

Informe de Resultados de Naciones Unidas 2022



NACIONES
UNIDAS
HONDURAS





Índice

Prefacio de la Coordinadora Residente	2
Equipo de las Naciones Unidas en el país	3
Socios claves del Sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible en el país	4
1 Principales avances en el contexto nacional y regional	4
2 Contribución del Sistema de Naciones Unidas para el logro de las prioridades nacionales de desarrollo a través del Marco de Cooperación	6
2.1 Sinopsis de los resultados del Marco de Cooperación	6
2.2 Prioridades, resultados y productos del Marco de Cooperación	9
2.2.1 Renovando la confianza en el país y sus instituciones	9
2.2.2 Sentando las bases para aprovechar las oportunidades estructurales del mañana	13
2.2.3 Construyendo conjuntamente el capital social de la próxima generación hondureña, con igualdad de género, equidad y enfoque de derechos humanos	16
2.3 Apoyo a las alianzas y financiación de la Agenda 2030	20
2.4 Resultados de la ONU al trabajar más y mejor de forma unida: coherencia, eficacia y eficiencia de las Naciones Unidas	21
2.5 Evaluaciones y enseñanzas extraídas	22
2.6 Sinopsis de la situación financiera y movilización de recursos	22
2.6.1 Renovando la confianza en el país y sus instituciones	22
2.6.2 Sentando las bases para aprovechar las oportunidades estructurales del mañana	23
3 Enfoque principal de Naciones Unidas para el 2023	24

Prefacio de la Coordinadora Residente



Foto: ONU Honduras

Honduras comenzó el año 2022 con grandes esperanzas y una fuerte voluntad de cambio, como se reflejó en el transparente, participativo y pacífico proceso electoral de noviembre de 2021, que llevó a la primera mujer presidenta de la historia del país y la única en América Latina al poder. Sin embargo, a lo largo del año, el país tuvo que hacer frente al impacto de las crisis globales, que resultaron en un aumento de los costos de vida, de los productos básicos y de las necesidades humanitarias, entre otros desafíos. Esto se sumó a la transición hacia un nuevo gobierno y una nueva visión para el futuro del país. “Honduras enfrenta una multicrisis persistente y profunda, que se debe superar con un enfoque multidimensional y una visión futura. Sin un Estado de Derecho pleno, eficiente y transparente, los grandes problemas estructurales del país no se podrán superar, generando un ciclo constante de crisis de ingobernabilidad en un escenario muy complejo, con incertidumbre y volatilidad. Así, el Estado de derecho se convierte en un fundamento de las grandes transformaciones del país.” – Informe de Desarrollo Humano de PNUD. En el actual contexto global, las dimensiones humanitarias y de desarrollo en Honduras se han vuelto cada vez más complejas. El equipo de país de las Naciones Unidas ha fortalecido su enfoque sistémico y ha brindado apoyo en la transición al nuevo gobierno, con el objetivo de ofrecer una respuesta humanitaria y un enfoque de desarrollo sostenible. El compromiso claro de la nueva presidenta y su gobierno con la Agenda 2030 fue un excelente comienzo para el primer año de implementación del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo de Honduras para el período 2022-2026. Este marco representa la contribución colectiva de la ONU para el cumplimiento de la Agenda 2030.

Desde el primer intercambio con la candidata presidencial y su equipo, en 2021, quedó claro que el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el período 2022-2026 estaba alineado con el Plan de Gobierno de la ahora presidenta Xiomara Castro. Las tres áreas estratégicas del marco de cooperación: i) renovación de la confianza en las instituciones del Estado; ii) sentar las bases para las oportunidades estructurales del mañana a través de la transformación digital, económica, laboral y resiliencia al cambio climático; y iii) construcción del capital social de la próxima generación hondureña con igualdad de género, equidad y enfoque de derechos humanos, son pilares fundamentales del Plan de Gobierno con un enfoque en la refundación, la lucha contra la pobreza extrema, la salud, la educación y la adaptación al cambio climático, con énfasis en los derechos humanos y la igualdad de género, sin dejar a nadie atrás.

Este alineamiento quedó confirmado con la instalación del Comité Consultivo del Marco de Cooperación con el nuevo Gobierno, que incluyó a representantes de la Cancillería, Secretaría de Finanzas (SEFIN), Secretaría de Planificación Estratégica (SPE), Secretaría de Desarrollo y Seguimiento de Proyectos y Acuerdos (SEDESPA) y la Dirección de Gestión por Resultados (DIGER), y la aprobación del Marco

de Cooperación, lo que dio paso a su implementación conjunta. Además, el Gobierno está fuertemente comprometido en fortalecer el multilateralismo y la cooperación con el sistema de Naciones Unidas y del mismo sistema de derechos humanos. Existe una clara unión entre la agenda normativa y la agenda programática del Gobierno y las Naciones Unidas en Honduras, lo que refleja una alianza estratégica que se mantiene y se fortalece día a día.

Asimismo, el equipo de país de Naciones Unidas fortaleció su alianza estratégica con el nuevo Congreso Nacional, incluyendo sus diversas comisiones, apoyando la importante agenda legislativa en temas de derechos humanos, derechos de las mujeres, seguridad alimentaria, cambio climático, movilidad humana, lucha contra la corrupción y la Agenda 2030. La priorización de las personas y el desarrollo local son una parte integral del trabajo del sistema de Naciones Unidas, en colaboración con las municipalidades y la Asociación de Municipios de Honduras (AMHON).

Durante el año, se enfocó en la promoción y apoyo al proceso de selección de la Nueva Corte Suprema de Justicia de Honduras, con el objetivo de hacerlo más transparente y garantizar la elección de las mejores candidaturas, incluyendo una equitativa participación de mujeres y hombres en los cargos de magistrados y magistradas. En colaboración con una amplia gama de socios estratégicos, incluyendo la sociedad civil (como organizaciones de mujeres, pueblos indígenas y garífunas, LGBTI+ y otros), la cooperación internacional, las organizaciones humanitarias, sindicatos y el sector privado, entre otros, hemos trabajado en encontrar soluciones concretas y efectivas a los temas críticos del desarrollo sostenible en Honduras.

Durante el año, se brindó apoyo al gobierno en diversos programas, entre ellos el de retorno a la escuela y la eliminación de la violencia hacia mujeres y niñas. Además, se realizó una labor de abogacía en temas como el desplazamiento interno, lo que incluyó la aprobación de una nueva ley. También se trabajó en la erradicación de la pobreza y el fortalecimiento del sistema de protección social, acceso a los servicios de salud y vacunación, así como en una estrategia interinstitucional para la movilidad humana y las personas en tránsito. Otros temas en los que se trabajó incluyen el acceso a los derechos humanos y protección de defensores/defensoras de derechos humanos, la seguridad alimentaria y nutricional, la transición a trabajos dignos y decentes y la publicación del Informe de Desarrollo Humano para Honduras sobre estado de derecho.

Como Sistema de Naciones Unidas, nuestras Agencias, Fondos y Programas trabajan con diversos actores para lograr resultados con transparencia. Nos enorgullece el compromiso del equipo de más de 700 personas que trabajan en todo el territorio hondureño para fortalecer nuestra alianza estratégica con el Gobierno y otros socios

clave. Solo a través de un enfoque coordinado y conjunto de las diversas Agencias, Fondos y Programas de Naciones Unidas podemos ofrecer una respuesta efectiva y eficiente al país. Esto se ha fortalecido a través de mecanismos internos y de coordinación en torno a los resultados conjuntos del Marco de Cooperación y en estrecha colaboración con instituciones gubernamentales para un apoyo coordinado. Además, trabajamos en estrecha colaboración con otros actores nacionales para generar reformas estructurales y reducir las desigualdades.

Este informe tiene como objetivo mostrar los resultados del trabajo conjunto y el impacto generado en las personas a través de las diferentes iniciativas llevadas a cabo. Entre ellas, se encuentran mujeres y niñas que ahora tienen información y herramientas para salir de situaciones de violencia, personas desplazadas y migrantes en tránsito que han recibido atención en las fronteras y ahora cuentan con un marco legal para un mejor abordaje de su situación, niñas, niños y adolescentes que han regresado a la escuela y aquellas que han sido vacunadas contra enfermedades infecciosas, incluyendo la COVID-19.

Además, me complace destacar los valiosos aportes de las Agencias, Fondos y Programas de Naciones Unidas en la promoción del fortalecimiento del Estado de Derecho a través de su acompañamiento a instituciones y la población en general, en procesos importantes como la selección de la nueva Corte Suprema de Justicia, la emisión de documentos de identidad, la defensa de los derechos humanos, el fortalecimiento de las capacidades de preparación y respuesta ante desastres, entre otros relacionados con la lucha contra la corrupción, acceso a la justicia y propuestas legislativas. También acompañamos una variedad de procesos que contribuyen a la adaptación al cambio climático, mitigación de riesgos y a la protección de los recursos naturales, en reconocimiento del derecho a un medio ambiente sano y con el objetivo de lograrlo mediante acciones que generen impactos a mediano y largo plazo.

Concluyo que este informe es una muestra del trabajo conjunto y comprometido de las Agencias, Fondos y Programas de Naciones Unidas con los actores nacionales y locales, en aras de mejorar las condiciones de vida de la población hondureña. A través de diversas iniciativas y enfoques, se han logrado avances significativos siempre con un enfoque en las prioridades nacionales y el liderazgo del mismo país en la mismas. Este trabajo conjunto nos da esperanza para el futuro de Honduras y refuerza el compromiso de seguir trabajando en pro de la paz, la igualdad de género y los derechos humanos, en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En este camino, es fundamental la participación de cada persona en el país para lograr la transformación necesaria y sin dejar a nadie atrás.

– Alice Shackelford



Equipo de Naciones Unidas en el país

El Equipo de País de Naciones Unidas en Honduras está conformado por 23 agencias, fondos y programas, dentro de las cuales 18 cuentan con oficinas en el país. Las mismas trabajan de forma coordinada, bajo el liderazgo de la Coordinadora Residente y alineadas al Marco de Cooperación de Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (UNSDCF por sus siglas en inglés). Asimismo, en el país funciona un equipo del Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas (UNDSS por sus siglas en inglés).



Agencias, Fondos y Programas con oficinas en el país:



Agencias, Fondos y Programas sin oficinas en el país:

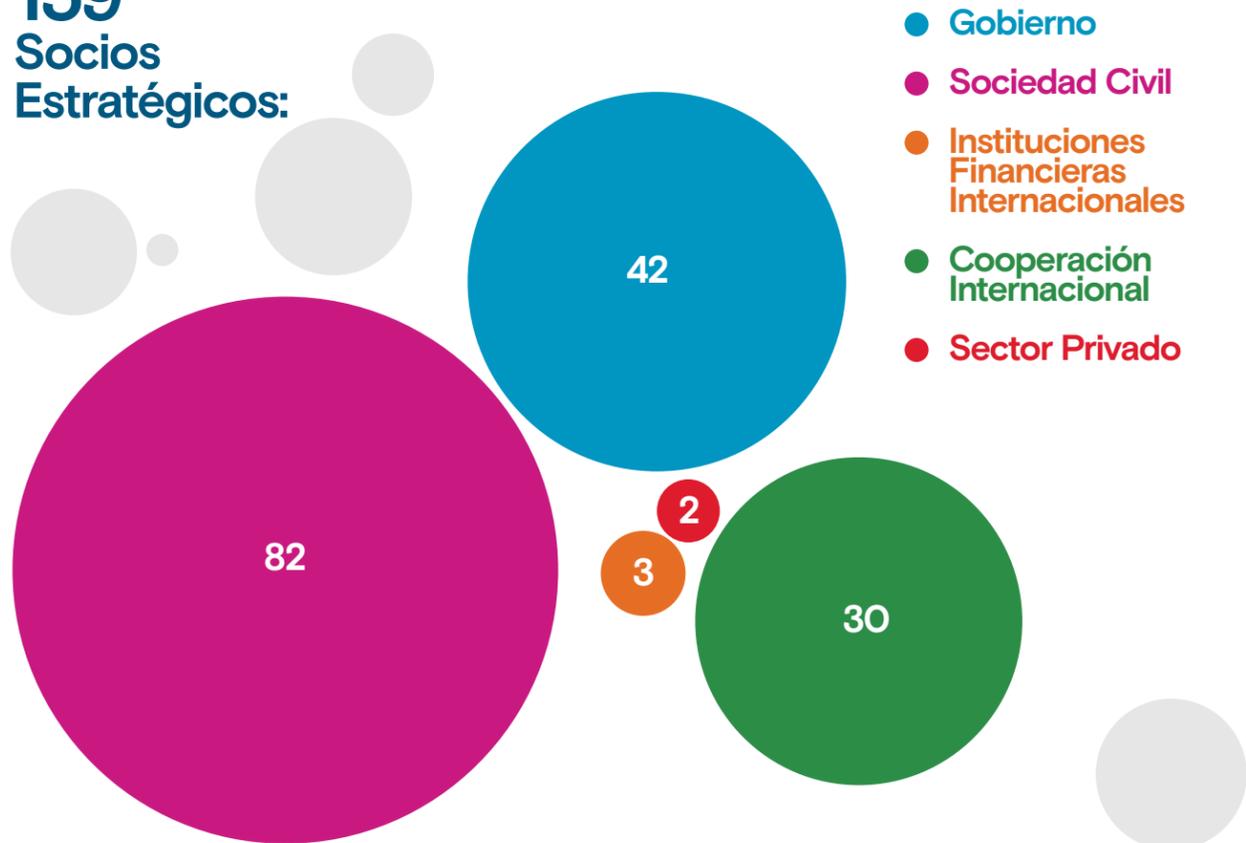




Socios claves del Sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible en el país

Durante el 2022 el Sistema de Naciones Unidas en Honduras trabajó junto a al menos **159 socios estratégicos** representantes de diversos sectores de la sociedad, quienes trabajaron de la mano con las agencias, fondos y programas en la implementación o financiamiento de proyectos y programas que contribuyeron al cumplimiento de las prioridades estratégicas definidas en el Marco de Cooperación de Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible 2022-2026, en alineación con las prioridades nacionales.

159
Socios
Estratégicos:



1.

Principales avances en el contexto nacional y regional

Tras el primer año de gobierno de la nueva administración se realizó la primera actualización del Análisis Común de País (CCA por sus siglas en inglés) sobre la base de los análisis sectoriales de las Agencias, Fondos y Programas (AFP) de Naciones Unidas, así como la reflexión colectiva y el intercambio con socios estratégicos, sobre los cambios y las continuidades observadas durante el 2022. Esto a fin de determinar los principales desafíos y necesidades en materia de desarrollo con atención a la dimensión social, económica y ambiental y, consecuentemente, la idoneidad de los programas y proyectos implementados.

Como resultado de ello cabe destacar, por una parte, que el contexto actual se ha complejizado ante una fuerte polarización política y social que supone desafíos en lo que refiere al espacio cívico y canales de participación ciudadana y el respeto a los derechos humanos así como en temas de seguridad donde se están aplicando medidas que limitan los derechos humanos para hacer frente al contexto de inseguridad y la extorsión. A esto se suma el incremento de movimientos migratorios mixtos y una delicada situación socioeconómica por la alta dependencia externa. Todo esto podría aumentar la conflictividad presionando aún más el contexto humanitario producto de las múltiples crisis en el país.

Asimismo, como el resto de la subregión, la economía del país se enfrenta a los desafíos de una posible recesión mundial lo que podría causar un mayor aumento del costo de vida en Honduras a partir del incremento de costos de producción y el comercio, una posible afectación de las exportaciones y un aún mayor aumento del costo de la deuda pública ante la sostenida apreciación del dólar. Además, se observa una reducción en el espacio fiscal y, por ende, grandes retos en la construcción de un nuevo sistema de protección social. La baja en el crecimiento puede reducir aún más la ya limitada inversión en poblaciones particularmente vulnerables, agravando su situación de exclusión y marginación.

En temas de igualdad de género, las mujeres continúan enfrentando violencia y discriminación, así como barreras en el ejercicio de sus derechos tanto en el ámbito público como privado. Aunque se observan importantes avances como la creación de la Secretaría de la Mujer (SEMujer), persiste una muy limitada asignación presupuestaria, así como de sus funciones y responsabilidades en relación con el resto de las instituciones del Estado. Las mujeres representan el 51% de la población hondureña (Datos del Instituto Nacional de Estadística, INE), pero las desigualdades son visibles en lo que refiere a violencia, derechos humanos, discursos de odio, participación política, educación, salud y acceso al mercado laboral donde la tasa de participación de los hombres sigue duplicando la de mujeres. En el 2021, según el Observatorio Nacional de la Violencia (ONV) del Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad (IUDPAS), se registraron 330 muertes violentas de mujeres, casi duplicando la media latinoamericana y los hogares encabezados por mujeres son mayormente afectados por violencias, desplazamientos y migración. Esto afecta directamente a sus hijos e hijas menores de edad también. Además, el uso de anticonceptivos sigue bajo en algunos segmentos de la población y la Pastilla Anticonceptiva de Emergencia fue recientemente aprobada únicamente para casos de embarazo por violación.

Foto: ONU Honduras

El 33% de la población hondureña se encuentra en necesidad humanitaria, esto como consecuencia de la multicrisis que enfrenta el país.

Con respecto a la vulnerabilidad climática de Honduras, esta se puede profundizar al menos que se procuren inversiones sostenidas que permitan mitigar los efectos de la combinación de ciclos de tormenta y sequía que incrementan el número de personas en situación de inseguridad alimentaria y los desplazamientos. Los espacios urbanos de las ciudades han sido modificados como consecuencia de los desplazamientos internos a causa de desastres naturales y violencia, lo que resulta en una fuerte presión en la prestación de servicios públicos locales. Si bien la población rural es hoy la de mayor afectación por riesgo climático, esto puede cambiar en función del espacio vital urbano y la construcción de vivienda desordenada. Aunado a esto se ha visto un aumento en la conflictividad por tenencia de tierra y los enfrentamientos entre comunidades, sector privado, ONGs y otros grupos con presencia en el territorio.

El contexto humanitario se ha agravado en el último año. Según el Panorama de Necesidades Humanitarias más reciente, el 33% de la población hondureña se encuentra en necesidad humanitaria, esto como consecuencia de la multicrisis que enfrenta el país. Las necesidades humanitarias se ven impulsadas por la violencia, la movilidad humana en sus diversas manifestaciones, la inseguridad alimentaria y nutricional y los efectos de los desastres asociados a la naturaleza y al cambio climático.

Finalmente, todavía es difícil identificar de forma precisa a las personas que más se están quedando atrás en Honduras. Existe una carencia de datos estadísticos que permitan el análisis de la realidad y el conocimiento de los patrones de desigualdad, brechas de género, discriminación y racismo. Asimismo, se identifican limitaciones en el fortalecimiento de los canales de participación de la población “dejada atrás” para que se conviertan en agentes de cambio. Se observan también obstáculos para el diseño de políticas, reformas e intervenciones, así como la promulgación de leyes que permitan crear condiciones habilitantes para enfrentar los factores, estructurales y coyunturales, que excluyen a las personas.

Existe una carencia de datos estadísticos que permitan el análisis de la realidad y el conocimiento de los patrones de desigualdad, brechas de género, discriminación y racismo.

Foto: ONU Honduras

2.

Contribución del Sistema de Naciones Unidas para el logro de las prioridades nacionales de desarrollo a través del Marco de Cooperación

2.1. Sinopsis de los resultados del Marco de Cooperación

El contexto nacional, expuesto previamente, significó un reto importante para el Equipo de País de Naciones Unidas (UNCT por sus siglas en inglés) en la ejecución de sus actividades. Sin embargo, a través del trabajo conjunto y coordinado del UNCT, con el liderazgo de la Coordinadora Residente, se logró establecer una fuerte relación de colaboración con el Gobierno en todos sus niveles.

Asimismo, este trabajo conjunto y liderazgo del UNCT en sus organizaciones, fue clave para la ejecución del plan de trabajo conjunto establecido para el primer año de implementación del Marco de Cooperación de Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible 2022-2026 (UNSDCF por sus siglas en inglés). La acción colectiva de Naciones Unidas durante el 2022 consistió en 174 proyectos y programas estratégicos implementados, alineados a las 3 prioridades estratégicas, y la prioridad transversal, establecidas en este, lo que contribuyó al logro de la Agenda 2030 al tener acciones vinculadas al menos a 14 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

174 proyectos y programas estratégicos

por Naciones Unidas en el 2022 en los 18 departamentos del país como parte de su plan de trabajo conjunto definido en el Marco de Cooperación 2022 – 2026, lo cual representa una inversión en el país de 121 millones de dólares.



De estos fondos, \$2 millones de dólares corresponden a la Iniciativa Spotlight



una alianza entre la Unión Europea y las Naciones Unidas para poner fin a la violencia contra mujeres y niñas.

\$5 millones de dólares son fondos del Fondo de Consolidación de la Paz (PBF)



a través del cual se están financiando 6 proyectos en temas de movilidad humana, transparencia, eficacia institucional e inclusión para la prevención de conflictos, igualdad de género, juventud, defensoras de derechos humanos y pueblos indígenas y afrodescendientes.

Un hito importante fue lograr uno de los planes de respuesta humanitaria mejor financiados de la región de Latinoamérica y el Caribe.

\$81 millones de dólares

fue el financiamiento logrado para el plan de Respuesta Humanitaria 2022 (37% de lo requerido)

\$36 millones de dólares

fueron gestionados por Agencias, Fondos y Programas de Naciones Unidas.

Además, se ejecutaron alrededor de \$5 millones de dólares provenientes del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF por sus siglas en inglés) de forma interagencial.

Alineación a la Agenda 2030

A través de la ejecución de estos proyectos y programas estratégicos, Naciones Unidas contribuyó al logro de la Agenda 2030 y todos sus objetivos. Las acciones reportadas para el período del 2022 se vinculan a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la siguiente manera:



Del conjunto de ODS, los siguientes son aquellos con más proyectos y programas estratégicos vinculados, reflejando una clara alineación con las necesidades más urgentes y las prioridades nacionales:



SEIS CONTRIBUCIONES DESTACADAS DE LA ONU EN HONDURAS DURANTE EL 2022

1 Renovar la confianza en el país y sus instituciones

Naciones Unidas trabajó para renovar la confianza en el país y sus instituciones, particularmente a través del apoyo al enrolamiento de alrededor de 5.8 millones de personas para su Documento Nacional de Identificación (DNI) al 2022. Asimismo, se contribuyó, a través de la asistencia técnica, a la adopción e implementación de un nuevo modelo de elección de la Corte Suprema de Justicia, basado en criterios como el mérito, la integridad, la transparencia y la equidad de género. Se contribuyó, además, en la promoción y mejora del espacio cívico a través del diagnóstico y Plan de Fortalecimiento Institucional del Sistema Nacional de Protección de Derechos Humanos. Se apoyó la formulación de la nueva Estrategia Nacional de Transparencia de Honduras (ENTAH) y se brindó apoyo técnico para la constitución de la nueva Secretaría de Transparencia, pendiente de aprobación presidencial. Cabe destacar la contribución en la liberación de 44 personas defensoras de derechos humanos privadas de libertad.

2 Sentar las bases de las oportunidades estructurales del mañana y su debido aprovechamiento.

Naciones Unidas apoyó a 32,572 personas por medio de iniciativas para la protección de la naturaleza y la promoción sostenible de los recursos, y mantuvo el apoyo para la implementación de políticas encaminadas a la actualización y fortalecimiento de las Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC por sus siglas en inglés) bajo el Acuerdo de París. Alrededor de 2,073 hectáreas de bosque fueron reforestadas, o identificadas para dicho objetivo. Además, el fortalecimiento de la gestión integrada de la Cuenca del Río Motagua benefició a alrededor de 24,708 personas por medio de sistemas ecosistémicos, manejo de recursos naturales, y por una mejor gestión de desechos químicos y residuos sólidos. También se contribuyó con la prevención de desalojos forzosos de comunidades indígenas y campesinas en sus territorios a través de esfuerzos de abogacía e incidencia, y en la adopción, por parte del Ejecutivo, de un marco institucional para abordar este tipo de conflictos, así como derechos de medio ambiente.

3 Capital social de la próxima generación hondureña, con igualdad de género y una perspectiva de Derechos Humanos.

Naciones Unidas ha trabajado en aras del capital social de la próxima generación hondureña, con igualdad de género y una perspectiva de Derechos Humanos. En este sentido, se ha apoyado en la formulación o actualización de al menos 10 leyes o políticas de protección social a nivel nacional. Las mismas han estado enfocadas en prioridades para el país como ser el desplazamiento interno, la Violencia basada en Género (VbG), la protección de la niñez, entre otras. Es de resaltar que la violencia contra mujeres y niñas sigue siendo una alerta nacional, por lo que durante el 2022 se implementó, por cuarto año consecutivo, la Iniciativa Spotlight, una iniciativa conjunta entre Naciones Unidas y la Unión Europea para poner fin a dicho flagelo. A través de Spotlight se logró la formulación del proyecto de ley Alerta Morada para la Búsqueda Inmediata de Mujeres Desaparecidas y se creó la subcomisión para el seguimiento del Mecanismo de Alerta Morada.

4 En educación, acompañar al Estado de Honduras en el retorno seguro a clases

En educación, Naciones Unidas acompañó al Estado de Honduras en el proceso de retorno a clases, luego de que las escuelas permanecieran cerradas por dos años, y en el proceso de la Cumbre Global de Transformación de la Educación. Para dicho fin, se acompañó a la Secretaría de Educación en los esfuerzos para asegurar un retorno seguro a clases en el año escolar 2022. Además, se contribuyó en la definición del Compromiso Nacional para la Transformación de la Educación que la Presidenta Xiomara Castro presentó en la Cumbre de Transformación de la Educación durante la Asamblea General de Naciones Unidas. Esto fue posible gracias al acompañamiento en 10 talleres de consultas donde estudiantes, docentes y líderes en temas de educación, a todos los niveles, participaron y compartieron los principales desafíos en su contexto y las acciones que consideraban prioritarias para atender dichos desafíos.

5 Eliminación del hambre y la malnutrición

Se apoyó a alrededor de 1.5 millones de personas por medio de alimentación, transferencias monetarias, cupones de productos básicos, fortalecimiento de capacidades, así como tratamientos y programas de prevención de malnutrición. Esto incluye el apoyo al Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE), que ejecutó más de 12 millones de dólares. Asimismo, se realizaron continuos esfuerzos de abogacía, junto a socios estratégicos, para situar la malnutrición entre las prioridades de la agenda pública nacional para abordar la emergencia de inseguridad alimentaria en el país. Uno de los resultados fue la conformación y posicionamiento de la entidad estatal que dirigirá y coordinará a las partes interesadas para permitir que continúen las acciones concretas hacia la seguridad alimentaria y la nutrición en el país.

6 En salud, apoyar a la formulación de leyes y políticas

En lo que refiere a salud, Naciones Unidas ha apoyado la formulación de cinco Planes Nacionales, un Protocolo de Atención Integral a víctimas y sobrevivientes de violencia sexual, así como la Política de Prevención de Embarazos en Adolescentes durante el 2022. Por otro lado, se ha continuado el apoyo al Programa Ampliado de Inmunizaciones (PAI) de la Secretaría de Salud en el aumento de la cobertura de vacunación contra la COVID-19, alcanzando a 571,028 niños y niñas entre 5 y 11 años de edad. Finalmente, se brindó asistencia técnica al Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS) en el suministro de medicamentos, material médico quirúrgico y en su fortalecimiento institucional para la mejora de la cadena de abastecimiento, lo que ha significado un impacto positivo en la atención de aproximadamente 1.7 millones de beneficiarias y beneficiarios.

Enfoque de Derechos Humanos e Igualdad de Género y Triple Nexa

La mayor parte de los 174 programas y proyectos implementados por Naciones Unidas durante el 2022 cuentan con un impacto directo en los derechos humanos y la igualdad de género de la población, en particular de las personas en situación de vulnerabilidad. Sumado al impacto en desarrollo reflejado en estos dos enfoques, se complementó el triple nexa de desarrollo – paz – asistencia humanitaria, a través del impacto generado por diversas actividades realizadas.



Derechos Humanos:

141 programas o proyectos

contribuyeron a la promoción y aseguramiento de los derechos humanos.



Mantenimiento de la paz:

55 programas o proyectos

contribuyeron a la promoción y mantenimiento de la paz.



Género:

167 programas o proyectos

contribuyeron al empoderamiento de mujeres y la igualdad de género.



Asistencia humanitaria:

27 programas o proyectos

reportados durante el 2022 correspondieron a asistencia humanitaria.

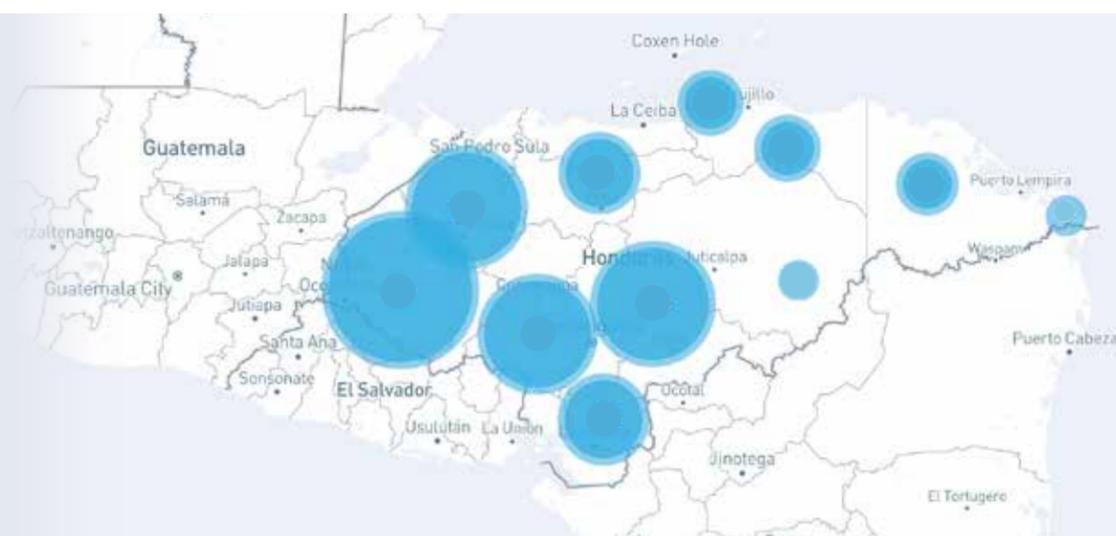


Existe un mecanismo para la Prevención de la Explotación y Abuso Sexual (PEAS) para el cual el UNCT firmó un compromiso ante todo el personal de la organización.



Más del 50% de las agencias fondos y programas trabajan e interactúan con jóvenes a través de sus programas y proyectos.

Durante el 2022, Naciones Unidas ejecutó 174 proyectos y programas estratégicos en los 18 departamentos del país.



Poblaciones Impactadas:

La diversidad de acciones implementadas logró impactar a diversas poblaciones en necesidad en Honduras. Las poblaciones con más acciones relacionadas son: mujeres, niñas, niños y adolescentes, personas Mmigrantes, personas desplazadas internamente, defensores y defensoras de derechos humanos y minorías.

- Mujeres
- Niñez
- Jóvenes
- Campesinos/as y Trabajadores de Zonas Rurales
- Defensores y defensoras de derechos humanos
- Mujeres, niñas, niños y adolescentes en riesgo de violencia
- Pueblos Indígenas y personas afrohondureñas
- Comunidad LGTBIQ+
- Personas con discapacidad
- Familias afectadas por emergencias a causa de fenómenos climáticos
- Miembros de organizaciones de sociedad civil
- Docentes
- Personas mayores
- Personas afectadas por enfermedades crónicas
- Personas en situación de movilidad
- Víctimas de violaciones graves de Derechos Humanos
- Personas privadas de libertad
- Periodistas
- Trabajadores y trabajadoras humanitarias
- Víctimas o familiares de víctimas de desapariciones forzadas



2.2 Prioridades, resultados y productos del Marco de Cooperación

2.2.1 Renovando la confianza en el país y sus instituciones

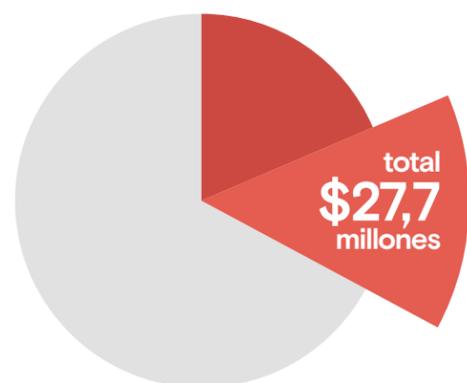
Prioridad Estratégica 1

Agencias, Fondos y Programas que lo conforman:

- PNUD
- OIM
- ONU HABITAT
- OACNUDH
- ONU MUJERES
- UNOPS
- UNODC
- UNFPA
- ONU AMBIENTE
- OPS/OMS
- UNICEF
- FIDA
- UNESCO
- OIT
- ACNUR
- FAO



ODS que impactan:



Naciones Unidas ejecutó acciones que contribuyeron a reconectar a las personas hondureñas con las instituciones públicas y reforzar el contrato y la cohesión social.

En este sentido, el **23% de los fondos ejecutados en 2022, que equivale a \$27,7 millones**, contribuyeron al fortalecimiento del estado de derecho, la participación inclusiva de la sociedad civil y la administración pública eficaz y eficiente.

El 2022 marcó el inicio del Gobierno de la presidenta Xiomara Castro, primera mujer presidenta del país y con ello la administración de un nuevo partido político, rompiendo el bipartidismo que caracterizaba el contexto político de Honduras, estableciéndose un sistema de tres partidos efectivos lo cual ha supuesto retos importantes para la generación de consensos. Consecuentemente, el año que finalizó presentó una oportunidad para el fortalecimiento del Estado de Derecho y la confianza de la población en las instituciones de Gobierno a partir de la esperanza que inspiró el proceso electoral.

Fortalecimiento de instituciones del Estado

En este sentido, Naciones Unidas contribuyó al proceso de renovación de la confianza en las instituciones públicas brindando conocimientos y fortaleciendo capacidades de las y los funcionarios públicos de la nueva administración. A través de este tipo de procesos, se contribuyó a que cuenten con los conocimientos y herramientas adecuadas en las materias en que se desempeñan, entre ellas el desarrollo de participación ciudadana inclusiva e incidencia política, gestión y administración pública con enfoque de género, contexto migratorio y reintegración sostenible de migrantes, trata de personas, seguridad, derechos humanos, veeduría social y acceso a la justicia.

Asimismo, Naciones Unidas contribuyó en el diseño y la formulación de políticas públicas y propuestas de ley, para el fortalecimiento del Estado de Derecho, así como abogacía para su aprobación. Uno de los procesos emblemáticos del año, en el cual Naciones Unidas brindó asistencia técnica e incidió fuertemente a través de esfuerzos de abogacía. En dicho proceso, la ONU contribuyó a la elaboración y aprobación de la nueva Ley de Organización y Funcionamiento de la Junta Nominadora para la proposición de candidaturas con un enfoque de derechos humanos e igualdad de género. A través de ello, se fortaleció el estado de derecho, al introducir garantías de transparencia, publicidad, paridad de género, auditoría social y elección con base a criterios objetivos.

Asimismo, la abogacía alrededor de la discusión y aprobación de leyes largamente esperadas, se hizo patente a finales del 2022 cuando el Congreso nacional aprobó la Ley de Prevención, Atención y Protección de las personas desplazadas forzadamente, dicha Ley contempla una serie de medidas integrales para prevenir el desplazamiento interno, mediante sistemas de alerta temprana, planes de prevención y contingencia; asistencia humanitaria y protección de derechos afectados, como la educación, la vivienda, tierra y propiedad abandonada o despojada; así como capital semilla y acceso a la justicia para el logro de soluciones duraderas. Durante tres años Naciones Unidas abogó e hizo incidencia pública, junto a organizaciones de sociedad civil. Estas acciones, como reuniones bilaterales, foros técnicos y de alto nivel para discutir la ley, campañas de sensibilización y cobertura mediática, incidieron en posicionar el tema en la agenda y opinión pública, así como dentro de las prioridades nacionales, logrando así su apropiación y, eventualmente la aprobación de la misma.

Además, con la esperanza de ver este resultado en otros procesos legislativos pendientes, Naciones Unidas continúa abogando y trabajando junto a socios estratégicos para la aprobación de leyes en pro de la niñez, las personas con discapacidad, las mujeres y otras poblaciones en situación de vulnerabilidad. En temas de políticas públicas se brindó acompañamiento al Gobierno de Honduras en la actualización de políticas públicas vinculadas a seguridad alimentaria y nutricional, así como la socialización de la Política y Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PyENSAN 2030) y su implementación. También se apoyó en la creación del primer Consejo Nacional del Sistema de Garantías de Derechos de la Niñez y Adolescencia en Honduras (SIGADENAH) donde se aprobó la Política Nacional de Niñez, la cual fue sometida para su consideración en el Congreso Nacional, y los lineamientos estratégicos del Plan de Respuesta para Migración.



Como parte de las contribuciones de Naciones Unidas a la planificación del desarrollo sostenible, se publicó el Índice de Desarrollo Humano 2022, el cual contiene 50 propuestas de política pública, en áreas como el fortalecimiento del Estado de Derecho, justicia, democracia, descentralización, y transformación digital, entre otras.

Dentro de las contribuciones al Estado de Derecho, cabe destacar que, durante el 2022, Naciones Unidas continuó su apoyo con el enrolamiento de personas para la obtención de su Documento Nacional de Identificación (DNI), lo que les habilita a ejercer sus derechos, entre ellos los políticos y especialmente aquellos referidos al ejercicio del voto, así como también el acceso a servicios. Al 2022 se habían enrolado 5.8 millones de personas. En otro aspecto, la migración y el desplazamiento forzado impactaron fuertemente al país durante el año, recibiendo un alto flujo de migrantes en tránsito que desbordó las capacidades nacionales para su atención. En seguimiento a la difícil situación, se contribuyó al fortalecimiento de capacidades técnicas, tecnológicas, logísticas y humanas, así como en infraestructura de instituciones gubernamentales con el fin de mejorar la capacidad, conocimiento y condiciones para responder a la población de personas en movilidad, lo cual incluye a personas migrantes, personas migrantes en tránsito, personas migrantes retornadas, y personas desplazadas de manera forzada.

Finalmente, como parte de la implementación de la nueva agenda urbana y la recuperación postpandemia en Centroamérica, las instituciones nacionales cuentan con un diagnóstico claro de los principales retos urbanos y territoriales. Estas consideran las dinámicas demográficas, sociales y económicas actuales, acompañado de asistencia técnica, lo que ha permitido avances significativos en la creación de la Política Urbana Nacional para Honduras de forma participativa, lo cual contribuye a la construcción de mejores condiciones de vida para poblaciones vulnerables, especialmente aquellas en asentamientos irregulares. En este sentido, ya se identificaron necesidades puntuales de comunidades en cuatro asentamientos informales en el país.

Seguridad y Justicia

El funcionamiento adecuado de los entes de seguridad y justicia, con enfoque de derechos humanos, es fundamental para restablecer confianza en estas instituciones del Estado. Durante el año, Naciones Unidas contribuyó a incrementar la rendición de cuentas por graves violaciones de derechos humanos de las fuerzas de seguridad nacionales, especialmente la Policía Nacional, a través de la asistencia técnica en materia de derechos humanos.

En este sentido, y ante el establecimiento de un estado de excepción que suprime el goce de ciertos derechos constitucionales, Naciones Unidas abogó por el respeto de las normas previstas por el ordenamiento jurídico y de aplicación aún en un estado de este tipo, para la protección de derechos de la población sometida al mismo.

Como parte del tema de seguridad, lo referido al funcionamiento del Sistema Nacional Penitenciario es uno que requiere de importantes reformas, pues en promedio 19,842 personas adultas permanecen privadas de libertad en 25 centros penitenciarios del país, aunque solo se cuenta con capacidad para alojar 14,780 personas, lo que resulta en un índice de hacinamiento de 34.2%. Sumado a ello, al menos 51.6% de la población penitenciaria no cuenta con sentencia firme.

En esta misma línea, las autoridades nacionales han tomado acciones para cumplir con las recomendaciones de la ONU sobre la necesidad de desmilitarizar el sistema penitenciario. Estos avances se deben, en parte, a incidencia clave con autoridades nacionales, así como asistencia técnica permanente al Mecanismo Nacional de Prevención contra la Tortura, otros tratos crueles, inhumanos o degradantes (CONAPREV). Además, la documentación de graves violaciones de derechos humanos que se realiza con organizaciones de sociedad civil, así como la abogacía sobre los derechos de las personas privadas de libertad, ha sido clave para visibilizar y priorizar el tema en la agenda nacional.



Foto: OACNUDH Honduras

La incidencia, visibilidad y recomendaciones que Naciones Unidas brindó sobre la situación de personas privadas de libertad en el aseguramiento de sus derechos durante el año, permitió a las nuevas autoridades incluir el tema de la desmilitarización de centros penales como una prioridad en la agenda. En agosto 2022 el Gobierno declaró estado de emergencia en el sistema penitenciario nacional, por un año, con el objetivo de desmilitarizar los centros y avanzar de manera progresiva en una reforma al sistema, un paso importante hacia el fortalecimiento del Instituto Nacional Penitenciario.

Asimismo, en temas de acceso a la justicia, miembros de la sociedad civil cuentan con herramientas y conocimientos enfocados en litigio estratégico, las cuales aplican en procesos de reivindicación de derechos, en la presentación de denuncias ante autoridades nacionales y en la solicitud de audiencias ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). El caso más emblemático durante el año relacionado a este tema fue el de los 8 defensores del Río Guapinol que fueron criminalizados y privados de libertad por su labor de defensa del medio ambiente y los bienes comunes. A través del acompañamiento y asistencia técnica facilitada por Naciones Unidas, se contribuyó a su acceso a la justicia efectiva, lo que permitió su liberación.

Además, Naciones Unidas abogó e hizo incidencia pública llamando a la investigación oportuna de diversos casos de violencia contra mujeres, así como defensores y defensoras de derechos humanos, reafirmando el compromiso con su defensa y protección. En esa misma línea, se brindó asistencia técnica a entidades de justicia del país, como el Ministerio Público y fiscalías especializadas, lo cual contribuyó a asegurar el desarrollo de investigaciones prontas, imparciales y exhaustivas de casos. De igual manera, se contribuyó a la mejora de capacidades de fiscales y jueces de paz para fortalecer las capacidades de resolución a casos presentados por las y los ciudadanos.

Finalmente, continúa el trabajo alrededor de la estrategia implementada durante las elecciones 2021 con el fortalecimiento de capacidades institucionales en temas de rendición de cuentas, transparencia con enfoque de derechos humanos e igualdad de género en el Consejo Nacional Electoral (CNE), el Tribunal de Justicia Electoral (TJE), el Instituto de Acceso a la Información Pública (IAIP) y la Unidad de Política Limpia. Durante el 2022, parte de estos procesos contribuyeron a facilitar el acceso a la información pública por parte de la ciudadanía, y por ende a la transparencia estatal, a través de la asistencia técnica al IAIP, donde se elaboraron recomendaciones clave que resultaron en la mejora del acceso al portal y su funcionamiento.

Lucha contra la corrupción

En el año 2022, según el Índice de Percepción de la Corrupción que publica la Organización para la Transparencia Internacional, de 180 países, Honduras se posicionó en el número 157 con 23 puntos, lo que representa un alto nivel de percepción de corrupción de parte de su población. Naciones Unidas reforzó su apoyo a los esfuerzos del nuevo Gobierno en remediar esta situación y luchar contra la corrupción en el país. Con el trabajo realizado por las agencias de la ONU, hay pasos importantes en la creación e implementación de la Estrategia Nacional de Transparencia Anticorrupción en Honduras (ENTAH) y del Sistema Nacional que la acompaña, incluyendo el enfoque de derechos humanos.



Datos para toma de decisiones

La toma de decisiones oportuna en cualquier ámbito requiere de datos claros y confiables. Por lo tanto, Naciones Unidas contribuyó, a través de diversas iniciativas, con la disponibilidad de datos en temas relacionados a derechos humanos, participación ciudadana, participación política de mujeres, personas migrantes retornadas, agresiones hacia defensores y defensoras de derechos humanos y periodistas, seguridad alimentaria y nutricional y educación. Cabe destacar la asistencia técnica para la realización del Censo Agropecuario Nacional y el Censo General de Población.

Además, a través del monitoreo de la situación de derechos humanos se fortaleció la disponibilidad de datos sobre el tema. En este sentido, durante el primer semestre de 2022, se presentó el Informe de Derechos Humanos 2021 de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH), el cual es una fuente confiable sobre la situación referente a ello en el país. Asimismo, la presentación del Informe de Población realizada por Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), brindó datos de referencia para toma de decisiones relacionados a la población y los derechos relacionados a la salud sexual y reproductiva, incluyendo datos sobre la situación de embarazo adolescente, entre otros. Finalmente, en el 2022 se presentó el Informe de Desarrollo Humano de Honduras (2021-2022) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) el cual tiene como foco principal el Estado de Derecho bajo el cual se abordan diversas áreas como: economía y empleo, educación, salud y protección social y medio ambiente, proveyendo una fuerte base de indicadores de país.

Espacio cívico

Durante este año, se continuó fortaleciendo el Espacio Cívico, que se refiere a un espacio propicio para que la sociedad civil desempeñe un papel en la vida política, económica y social, a través de acciones que contribuyeran a fortalecer las capacidades de los titulares de derechos, pero también para conocer y analizar las brechas que existen para el ejercicio libre y seguro de ellos, incluyendo los de acceso a la información, libertad de reunión y la defensa de derechos humanos. Asimismo, se documentaron casos de criminalización en el ejercicio de este tipo de derechos, así como casos históricos (del 2015 al 2021) de asesinatos a personas defensoras de derechos y periodistas. Con la disponibilidad de este tipo de datos se contribuye a una base histórica que permita visibilizar adecuadamente la situación y tomar decisiones con base en ello.

Sumado a esto, la ONU contribuyó con la protección de personas defensoras de derechos humanos a través del fortalecimiento de capacidades de instituciones públicas encargadas de ello, así como la investigación de delitos cometidos contra este grupo. Uno de los principales logros, corresponde al fortalecimiento del Sistema Nacional de Protección (SNP) y de las organizaciones de sociedad civil que trabajan en la protección de estas personas. Para ello, se elaboró un Diagnóstico y Plan de Fortalecimiento Institucional del SNP que incluye un total de 125 recomendaciones dirigidas a las diferentes instancias del Estado.

En esta misma línea, se continuó brindando asistencia técnica SNP a través del acompañamiento a casos concretos, participación de las sesiones del Consejo Nacional de Protección (CNP) y del Comité Técnico del Mecanismo (CTMP). En este sentido, el acompañamiento de Naciones Unidas fue clave para, entre otros, la liberación de 44 personas defensoras de derechos humanos privadas de libertad durante el 2022.



2.2.2 Sentando las bases para aprovechar las oportunidades estructurales del mañana

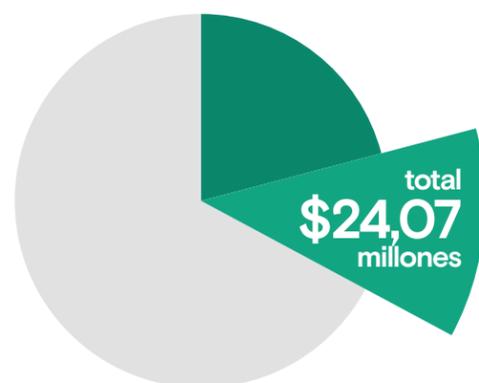
Prioridad Estratégica 2

Agencias, Fondos y Programas que lo conforman:

- FAO
- FIDA
- OIM
- OPS/OMS
- PMA
- UIT
- PNUD
- UNESCO
- ONU MUJERES
- UNICEF
- UNODC
- ACNUR
- CEPAL
- OACNUDH
- OIT
- ONU AMBIENTE
- UNOPS
- IAEA
- OCHA



ODS que impactan:



Las acciones ejecutadas por Naciones Unidas permitirán a Honduras prepararse para aprovechar las oportunidades emergentes en un contexto globalizado y cambiante.

En este sentido, el **20% de los fondos ejecutados, que equivale a \$24,07 millones**, contribuyeron a la transformación digital, tecnológica y la innovación, así como la transformación de la economía y el fortalecimiento de la sostenibilidad y resiliencia de su desarrollo.

Honduras es un país impactado fuertemente por los efectos del cambio climático. En 2020, además de la pandemia de la COVID-19, el paso de las tormentas Eta y Iota dejó una crisis multidimensional en el país. Durante el 2022, los efectos del cambio climático afectaron nuevamente durante la temporada de lluvias del mes de septiembre y con el paso de la tormenta tropical Julia. Ambos fenómenos dejaron un impacto de más de 8 mil millones de lempiras, equivalentes al 1,2% del Producto Interno Bruto (PIB), según la más reciente evaluación de Desastres realizada por la CEPAL con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El Marco de Cooperación de Naciones Unidas para el Desarrollo de Honduras fue estructurado tomando en consideración estos efectos por lo cual la prioridad estratégica dos se enfoca en el fortalecimiento de la sostenibilidad y resiliencia para el desarrollo, así como la transformación digital, laboral y económica.

Gestión de riesgos, preparación y respuesta ante emergencias

Honduras requiere acciones enfocadas en la preparación y respuesta a emergencias como la de Eta y Iota, pero también para cualquier otro tipo de emergencia que requiera de asistencia de emergencia y reconstrucción. El 2 de octubre de 2021 ocurrió un incendio de grandes proporciones en el Cayo Bonacca de la isla de Guanaja en Islas de la Bahía el cual provocó personas heridas y daños en el 40% del casco urbano de la Isla. Durante el 2022 los esfuerzos de recuperación y construcción de resiliencia, que iniciaron posterior al incendio, continuaron en la zona. Entre ellos destacan espacios de formación a jóvenes voluntarios y voluntarias en temas de gestión de riesgos, respuesta a emergencia y resiliencia, recibiendo el título de Guardianes de la Resiliencia. Además, se acompañó en la formulación de un plan municipal de recuperación con enfoque de género y grupos vulnerables y se apoyó a 42 hogares, el 18% de los afectados, a recuperar sus medios de vida.

Los impactos de los fenómenos climáticos también afectaron al sector productivo del país, lo que en consecuencia afecta la seguridad alimentaria de las personas, primero en las comunidades directamente impactadas, pero con efectos a nivel nacional. Para contribuir a aliviar esta situación de las diversas familias afectadas, Naciones Unidas brindó asistencia alimentaria a al menos 2,500 hogares a través de transferencias de efectivo y canastas de alimento. Además, se fortalecieron capacidades y se entregó equipo a productores de pequeña escala con el fin de crear y rehabilitar medios de vida productivos y económicos. Esto incluyó brindar acceso a productores a sistemas de riego y reciclaje de aguas grises, así como brindar acceso a tecnologías postcosecha mediante silos metálicos para almacenamiento a más de 880 productores.

Parte de las acciones que permitirán a Honduras prepararse para aprovechar las oportunidades estructurales emergentes requieren que el país y sus instituciones estén capacitadas en gestión de riesgos y adaptación al cambio climático, así como preparadas para responder a emergencias. En este sentido, Naciones Unidas trabaja liderando la Red Humanitaria de Honduras junto a la Secretaría de Gestión de Riesgos y Contingencias Nacionales (COPECO), la cual está compuesta por más de 50 organizaciones y trabajan en 8 clústers¹ temáticos.

1. Los clústers de la Red Humanitaria incluyen: Salud, incluyendo Salud sexual y reproductiva, Seguridad Alimentaria, Agua y Saneamiento, Coordinación y Gestión de Albergues, Protección, incluyendo protección a la niñez, Recuperación Temprana, y Educación.

Durante el 2022, se fortaleció esta estructura a través del Taller de Preparación para la Temporada Ciclónica, así como otros procesos de formación como talleres de Coordinación y Gestión de Albergues en el contexto de esta temporada, pero también ante flujos masivos de migrantes en tránsito que caracterizaron el 2022. Además, gracias al trabajo de fortalecimiento de capacidades a nivel local, los Comités de Emergencia Municipales (CODEM) y los Comités de Emergencia Locales (CODEL) cuentan con herramientas para la formulación de implementación de planes de respuesta a emergencias considerando sus recursos disponibles.

Sin embargo, no sólo se trata de responder a las emergencias, sino también al fortalecimiento de la adaptación y mitigación del cambio climático. En este sentido, algunas de las acciones destacadas incluyen un mejor manejo de recursos naturales, gestión de desechos químicos y residuos sólidos, gestión integrada de cuencas hidrográficas, así como la reforestación y restauración de áreas forestales.

Concretamente, 2,073.3 hectáreas de bosque han sido reforestadas o identificadas para reforestar, mientras que la Cuenca del Río Motagua ha sido fortalecida en lo que refiere a su gestión integrada, beneficiando así a 24,708 personas por medio de sistemas ecosistémicos, gestión de recursos naturales, y un mejor manejo de desechos químicos y residuos sólidos.

Innovación económica y laboral

El impacto económico del cambio climático y fenómenos que derivan del mismo, se observa que son palpables tanto a nivel nacional como familiar. En este sentido, Naciones Unidas ejecutó acciones que contribuyen a transformar la economía de las poblaciones afectadas a través de la creación de espacios de fortalecimiento de capacidades para identificar y acceder a oportunidades de empleabilidad local, autoempleo a través de emprendimientos con planes de inversión, apoyo en creación de microempresas y capital semilla para estas.

Resiliencia y Acción Climática

Durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, COP27, se reafirmó el compromiso de los estados miembros de Naciones Unidas de limitar el aumento de la temperatura mundial a 1,5 grados centígrados por encima de los niveles preindustriales. Esta decisión sirve para reforzar la acción de los países para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y adaptarse a los efectos inevitables y adversos del cambio climático, además de impulsar el apoyo al financiamiento, la tecnología y la creación de capacidades que necesitan los países en desarrollo. En esta línea, Naciones Unidas promovió la Ruta Eléctrica Centroamericana a finales del 2022, la cual consistió en una caravana de vehículos eléctricos desde Guatemala hasta Panamá. En su paso por Honduras, se inauguró el primer cargador de vehículos eléctricos en el país, el cual está ubicado en la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM). Esta acción permitió exponer los avances en movilidad eléctrica y evidenciar la existencia de infraestructura para promover dicha tecnología.

Por otro parte, se acompañó al Estado de Honduras en la preparación de planes nacionales de participación de las partes interesadas de las Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC por sus siglas en inglés), así como el informe nacional sobre marcos legales y





regulaciones sobre las mismas. Dichos procesos incluyeron la vinculación del sector privado, así como la integración de institucionalidad local. Con esto Honduras da pasos importantes en los compromisos asumidos como parte del Acuerdo de París. Asimismo, se apoyó la estrategia de promoción del derecho a un medio ambiente sano a través de incidencia y apoyo técnico a instituciones del Estado y organizaciones de sociedad civil.

Como parte de acciones que promuevan una economía verde y circular, Naciones Unidas apoyó capacidades de conectividad entre áreas protegidas y paisajes productivos para obtener beneficios sociales, ambientales y económicos. Esto se logró a través del cultivo de casi 3,400 hectáreas de café y 107 hectáreas de cacao en fincas que implementan prácticas sostenibles en producción y aumentan este tipo de conectividad. Con estas acciones se contribuye a mejorar el manejo de recursos naturales y por ende a adaptarse mejor al cambio climático, logrando que menos personas sean impactadas por sus efectos.

Además, se contribuyó a la mejora de la Reserva de la Biósfera del Río Plátano a través de acciones para la preparación de estatutos y regulaciones del Comité Local de Administración, la reestructuración de la Junta Directiva (incluyendo tanto a Consejos Territoriales, Municipalidades, ONGs, y una Red Juvenil), reuniones y asambleas de coordinación con diferentes actores clave en la Reserva (gobierno, comunidades locales, ONGs, y la creación de una organización de soporte interinstitucional, así como la formación de una Red Juvenil de la Reserva de la Biosfera del Río Plátano. Naciones Unidas, realiza también la documentación de la situación de acceso al agua y a un medio ambiente sano, particularmente en comunidades en la zona costera norte del país, a la luz de los efectos de contaminación del Río Motagua.

Innovación educativa y digital

Durante el año 2022, Naciones Unidas trabajó de cerca con la Secretaría de Educación en procesos relacionados con el retorno seguro a las escuelas y la transformación de la educación. Con el fin de contribuir a la inclusividad digital, se ejecutaron los proyectos Pasaporte de Aprendizaje y proyecto GIGA. Gracias a su implementación se brindó conectividad a 38 escuelas y se actualizó la currícula educativa que ofrece la plataforma nacional EDUCATRACHOS con temáticas de género, asegurando que sus usuarios se capaciten en temas de igualdad de género.

Se fortaleció también el sistema de educación vocacional del Estado a través de la modernización de la oferta de cursos técnicos en centros de capacitación comunitaria, la creación de currículas educativas vocacionales en al menos 12 comunidades y la dotación de recursos tecnológicos, técnicos y logísticos al Instituto Nacional de Formación Profesional (INFOP). Estas acciones permiten a las y los jóvenes a acceder a nuevas oportunidades de empleo, alejándolos de caer en violencia y desplazamiento.

2.2.3 Construyendo conjuntamente el capital social de la próxima generación hondureña, con igualdad de género, equidad y enfoque de derechos humanos

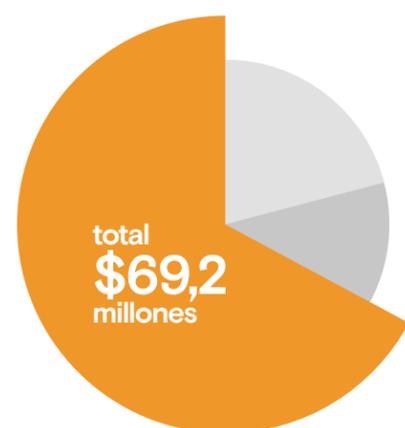
Prioridad Estratégica 3

Agencias, Fondos y Programas que lo conforman:

- ACNUR
- FAO
- OACNUDH
- OPS/OMS
- PMA
- PNUD
- UNESCO
- ONU MUJERES
- UNFPA
- UNICEF
- UNODC
- CEPAL
- FIDA
- OIM
- ONU AMBIENTE
- OIT
- IAEA
- UNOPS



ODS que impactan:



A través de las acciones de Naciones Unidas, se contribuye a construir de forma conjunta el capital social de la próxima generación hondureña, con igualdad de género, equidad y enfoque de derechos humanos.

El 57% de los fondos ejecutados, que equivale a \$69,2 millones, contribuyeron a la reducción de la violencia y conflictividad, la igualdad de género y del empoderamiento de las mujeres; y a lograr la inclusión, equidad y el pleno ejercicio de derechos de todas las personas.

Durante los últimos años, Honduras vive en un contexto generalizado de violencia. Según datos de Infosegura², la tasa de muertes violentas en Honduras continúa siendo más alta que la tasa mundial (2.2) y que la tasa de la región de Latinoamérica (3.8). La tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes es de 35.8 y el número de femicidios ascendió a 297. Además, en Honduras, la violencia ha provocado el desplazamiento de más de 247.000 personas, de las cuales el 55% son mujeres y el 43% son niños, niñas y adolescentes. La consolidación de la paz, prevención de conflictos y los esfuerzos de reducción de violencia son una prioridad para Naciones Unidas en Honduras.

Reducción de conflictos y violencia

Las Agencias, Fondos y Programas de Naciones Unidas contribuyeron a reducir la violencia en comunidades conflictivas a través de acciones de vinculación con las mismas. Por ejemplo, a través de un proyecto financiado por el Fondo de Consolidación de la Paz, se movilizaron más de 60 mil personas contra la violencia de género y violencia sexual, a través de actividades de interacción comunitaria y trabajo educativo de habilidades para la vida con jóvenes. Este trabajo fue tan potente que la juventud se organizó entre sí para ampliarlo y lograron triplicar su alcance. Con esto se logró consolidar cinco equipos con 13 lideresas y 18 líderes expertos en mediación y prevención de violencia en 42 comunidades al norte del país expuestas a violencia armada.

La violencia contra mujeres y niñas sigue siendo una alerta nacional. Con cerca de 300 mujeres asesinadas de forma violenta en el 2022, el abordaje de la problemática requiere acciones urgentes del Estado en asociación con todos los sectores de la sociedad. Desde hace 4 años se implementa en el país la Iniciativa Spotlight, una iniciativa conjunta entre Naciones Unidas y la Unión Europea para poner fin a la violencia contra mujeres y niñas. A través de Spotlight, en apoyo y coordinación con el Gobierno y sociedad civil, se fortaleció la agenda legislativa para el abordaje de este tipo de violencia. Esto se logró a través de acciones como la formulación del proyecto de ley Alerta Morada para la Búsqueda Inmediata de Mujeres Desaparecidas, en alianza con la Comisión de Seguimiento a las Muertes Violentas de Mujeres y Femicidios para su aprobación. Asimismo, se creó la subcomisión para el seguimiento del Mecanismo de Alerta Morada.

En temas legislativos, también se incidió, en privado y en público, por la aprobación de leyes largamente demoradas en el Congreso Nacional como ser la Ley Integral contra las Violencias hacia las Mujeres, la Ley Casas Refugio, Ley para Protección de Mujeres en Situaciones de Desastres Naturales y Emergencia y la Ley de Educación Sexual Integral de Prevención de Embarazo Adolescente. Asimismo, se continuó la incidencia para la aprobación de la Píldora Anticonceptiva de Emergencia que desde el 2009 es ilegal en el país. Para contribuir en estos procesos, la Comisión de Equidad de Género fortaleció su visibilidad y mejoró sus capacidades de incidencia para la aprobación de leyes en favor de los derechos de las mujeres gracias a la asistencia técnica brindada por la ONU.

² Análisis sobre la situación de la violencia y seguridad ciudadana en Honduras 2022



Con el acompañamiento técnico de Naciones Unidas, el Gobierno promovió el abordaje integral de género en toda su estructura a través de la creación de Oficinas de Género en diferentes Secretarías del Estado. Destaca la creación de una Dirección de Género en la Secretaría de Gestión de Riesgos y Atención a Emergencias (COPECO) para el seguimiento a políticas públicas en materia de género y emergencias y situaciones humanitarias, a la cual se le brinda asesoría. Uno de los logros más celebrados del año, fue la aprobación de una ordenanza municipal en contra del acoso callejero municipal en La Ceiba. Este municipio es el primero en tomar este tipo de medidas contra el acoso callejero en el país y Naciones Unidas colaboró, junto a la Red Contra la Violencia hacia Mujeres y Niñas, en la socialización del protocolo de aplicación de esta ante entes de seguridad y entes judiciales.

La tolerancia social y normalización de la violencia contra mujeres y niñas se evidenció en el Estudio de Tolerancia realizado en el marco de la Iniciativa Spotlight. Para contrarrestar esta situación, se incidió entre jóvenes, hombres y líderes y lideresas comunitarias. A través de procesos de arte y cultura se incidió, y puso en el foco público, paradigmas patriarcales y la necesidad de abordarlos de raíz, contribuyendo a motivar el cambio social en más de 300 mil personas alcanzadas con estas acciones. Se sostuvieron también una serie de diálogos interreligiosos a nivel nacional donde miembros de organizaciones basadas en la fe compartieron sus reflexiones sobre la forma en que pueden prevenir este tipo de violencia y apoyar a las víctimas. Asimismo, hombres jóvenes fueron formados en procesos de masculinidades positivas.

Los derechos de las mujeres y niñas siguen siendo un tema que se debe fortalecer en el país. Para ello, se brindó cooperación técnica a varias organizaciones de sociedad civil para incrementar el uso de estándares internacionales y regionales de derechos humanos. Con las capacidades adquiridas, las organizaciones han comenzado a fortalecer capacidades a lo interno y avanzado en sus estrategias de litigio. Un caso de éxito fue el de la absolución de los cargos en un caso de criminalización del aborto en El Progreso, Yoro.

Acompañamiento y apoyo a defensores/as de derechos humanos

Honduras es cada vez más peligrosa para las y los defensores de derechos humanos. En el 2022, según el informe de Derechos Humanos de la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos de este año, se registraron al menos 173 agresiones contra personas defensoras de derechos humanos y periodistas, resultando un total de 242 víctimas, de las cuales 191 son defensoras y 51 periodistas.

En este sentido, se fortaleció la labor de Naciones Unidas en cuanto a asesoría para la autoprotección integral de defensores y defensoras de derechos humanos, para lo cual se puso en marcha una metodología que permite identificar necesidades de protección a partir de información recabada en el proceso de documentación y acompañamiento brindado a defensoras y defensores de derechos humanos, periodistas, operadores de justicia, entre otros.

Por otro lado, Naciones Unidas contribuyó al abordaje de las causas estructurales de la conflictividad existente en el país vinculada al acceso, tenencia, posesión y uso de la tierra y

territorio. Se brindó asistencia técnica al Estado para el abordaje del conflicto agrario del Bajo Aguán, el cual data a más de 30 años atrás y que ha conllevado violaciones de derechos humanos, principalmente contra defensores ambientales y de la tierra. A través de esfuerzos de incidencia se contribuyó a la prevención de la práctica de desalojos forzosos en casos del Bajo Aguán en los departamentos de La Paz, Intibucá y Atlántida. Asimismo, a través de asistencia técnica a la mesa interinstitucional para la Prevención y Abordaje de la Conflictividad, liderada por la Secretaría de Derechos Humanos, se creó un sub-grupo de Tierra y Territorio, y se establecieron diez mesas departamentales que mantienen comunicación permanente con la Mesa Nacional y con organizaciones de sociedad civil para llevar a cabo un abordaje preventivo.

En temas de medio ambiente, destaca también que la sociedad civil cuenta con capacidades fortalecidas para lograr incidencia hacia la pronta adhesión de Honduras al “Acuerdo de Escazú”. La adhesión es clave para asegurar el acceso a la información pública en procesos de toma de decisiones ambientales, el acceso a la justicia en temas ambientales y el fortalecimiento de capacidades y cooperación para el derecho a un ambiente sano.

Acompañamiento a personas en situación de movilidad

Honduras se caracteriza por ser un país de flujos migratorios mixtos. Más de 247,000 personas han sido desplazadas internamente por violencia, mientras que 188,858 personas ingresaron al país de forma irregular para continuar su camino hacia el norte, y 88,555 hondureños y hondureñas fueron migrantes retornadas. En este contexto, se puso en marcha un mecanismo regional para el monitoreo activo de la situación de sus derechos humanos, lo que ha permitido tener una estrategia articulada a nivel regional y nacional que involucra una multiplicidad de actores. Asimismo, se formó la Red Nacional de Migración, en el marco del Pacto Global de Migración, que permite un espacio interinstitucional para acciones que contribuyan a lograr una migración segura, ordenada y regular.

Naciones Unidas contribuyó con el establecimiento de un espacio inter agencial e incidió con actores institucionales y de sociedad civil para la adopción de la Ley para la Prevención, Atención y Protección de las Personas Desplazadas Internamente en Honduras, misma que fue aprobada por el Congreso Nacional en diciembre de 2022. Esta ley es un paso importante para abordar las necesidades de los desplazados y el fenómeno de los desarraigos masivos de una manera integral.

Como parte de la asistencia a las personas en situación de movilidad, se fortalecieron las capacidades de atención los centros de atención en Trojes, Danlí (El Paraíso), a través de apoyo en infraestructura y dotación de insumos. Asimismo, se fortaleció la Casa de Migrantes de Ocotepeque y se reconstruyó el Centro de Atención al Migrante Retornado (CAMR) en La Lima, Cortés, el cual fue severamente afectado tras las tormentas tropicales Eta e Iota. También se realizaron intervenciones en otras regiones donde se brindan asistencias complementarias, todo con el fin de mejorar las condiciones de recepción y las capacidades de respuesta a personas migrantes y solicitantes de asilo. Para ello también se sensibilizó a personas en comunidades acerca de las causas del desplazamiento forzado y la necesidad de protección de ellas, contribuyendo a disminuir los discursos de odio y discriminación, y, por ende, la violencia. Se logró la coordinación con más de 200 organizaciones de base para brindar protección comunitaria, coordinación con gobiernos locales y otros aliados para su protección y atención de personas en tránsito.

Además, Naciones Unidas ha recuperado espacios públicos en comunidades priorizadas, con base en el estudio de “Caracterización del Desplazamiento Forzado”, identificadas como zonas de expulsión y recepción de personas. Esto se logró a través de la mejora en infraestructura acompañado por procesos de liderazgo comunitario. Este proceso significó un incremento en la participación ciudadana de mujeres y jóvenes quienes trabajan en desarrollar estrategias comunitarias para reducir el desplazamiento forzado.

Trabajo con otros grupos en condición de vulnerabilidad

La prevención de la violencia va intrínsecamente relacionada con la igualdad de género y la no discriminación de las personas en situación de vulnerabilidad. En este sentido, se han desarrollado acciones focalizadas en las personas en situación de movilidad, la comunidad LGTBQI+, las mujeres y niñas, y personas con discapacidad, entre otras.

En cuanto a la comunidad LGTBQI+, se brindó asistencia técnica a organizaciones de sociedad civil en temas de litigio estratégico, lo que resultó en capacidades fortalecidas para llevar a cabo litigios estratégicos y centrados en las víctimas de casos de violaciones de derechos humanos.

Por otro lado, las personas con discapacidad siguen siendo de las más dejadas atrás en Honduras. Naciones Unidas brinda cooperación técnica en la revisión de la Ley de Equidad y Desarrollo para las Personas con Discapacidad para la modificación de la propuesta de ley a la luz de la Convención Internacional de Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.



Foto: ONU Honduras

Fortalecimiento de sistemas de salud, agua y saneamiento

En lo que refiere a las enfermedades transmisibles que afectan a diversas personas en vulnerabilidad en todo el país, se brindó cooperación técnica en planificación, coordinación, capacitación, vigilancia de enfermedades, análisis de indicadores y otros, para poder mejorar la atención y conocimiento a pacientes con enfermedades como la malaria, lepra, sarampión y rubeola, entre otros. Entre las acciones destacadas, se logró la certificación del Laboratorio Nacional de Virología para la realización de pruebas de sarampión y rubeola de acuerdo con estándares regionales. Asimismo, se colaboró con el Estado en la respuesta en emergencias a través de reportes de situación con base a los eventos o emergencias sanitarias emergentes, así como un sistema de alerta de respuesta comunitario en municipios priorizados. Como parte de respuesta a emergencias sanitarias, se ejecuta un proyecto a través del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF por sus siglas en inglés) en 4 regiones priorizadas.

Como parte del fortalecimiento institucional de salud, se brindó asistencia técnica al Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS) en el suministro de medicamentos, material médico quirúrgico y mejora en la cadena de abastecimiento. Durante el año que reporta este informe, se logró un alto nivel de eficiencia y transparencia en los procesos de adquisición correspondientes, que incluyeron 2 procesos de adquisición de material médico quirúrgico y 10 procesos de adquisición de medicamentos. Por otro lado, se apoyó al país en aumentar las coberturas de vacunación contra la COVID-19 a través del apoyo al Programa Ampliado de Inmunizaciones (PAI) de la Secretaría de Salud con la adquisición y logística de 200 cajas frías y otros insumos para el transporte de vacunas y la aplicación de la vacuna pediátrica. Con dicha donación se mejoró directamente la cadena de frío de 600 establecimientos de salud y el mantenimiento de las vacunas en 8 regiones sanitarias del país donde más de 571,000 niños y niñas, entre 5 y 11 años, fueron vacunados contra la COVID-19.

Transformación de la Educación

La educación es también un sector que se vio sumamente afectado desde el 2020 con la pandemia por COVID-19 y las tormentas tropicales Eta e Iota. El retorno a escuelas se retomó apenas a inicios del 2022, lo cual significó un atraso sustancial en la educación de niñas, niños y adolescentes en el país. La infraestructura escolar presentaba además un reto importante por los daños ante los fenómenos climáticos, así como por las condiciones de agua y saneamiento para la prevención de la COVID-19 y otras enfermedades.

Dicho eso, el Sistema de Naciones Unidas en Honduras acompañó al Estado de Honduras en el proceso de consultas nacionales para la Cumbre Global de Transformación de la Educación. Se realizaron, junto a la Secretaría de Educación, 10 talleres de consultas donde estudiantes, docentes y líderes en temas de educación, a todos los niveles, participaron compartiendo los desafíos principales en su contexto y las acciones que consideraban debían implementarse para superarlos. Las consultas resultaron en el compromiso nacional para la transformación de la Educación que la presidenta Xiomara Castro presentó en la Cumbre de Transformación de la Educación durante la Asamblea General de Naciones Unidas 2022. Paralelamente, Naciones Unidas trabajó para rehabilitar al menos 120 centros educativos, lo que incluyó reparaciones que permitieran promover la presencialidad, puesto que el acceso a educación digital, o por otros medios alternativos, aún es sumamente limitado en el país.

La rehabilitación incluyó la mejora de infraestructura básica sanitaria, incluyendo agua y saneamiento e higiene menstrual. Asimismo, se continuó con la implementación de acciones con socios estratégicos encaminadas a lograr el acceso seguro de población marginada vulnerable de niños, niñas y adolescentes, a espacios seguros de aprendizaje alternativos de calidad, con el Sistema de Aprendizaje Tutorial ST y el proyecto Re imaginando la Escuela. Asimismo, se promovió la conectividad a través de la iniciativa de Pasaporte de Aprendizaje, y la inclusión de temas como la equidad, igualdad de género y abordaje de la violencia a través de procesos de fortalecimiento y el empoderamiento de comunidades escolares junto a municipalidades y centros educativos.

Atención a crisis de Seguridad Alimentaria y Nutricional

La situación de nutrición en niños, niñas y adolescentes es también un tema de suma preocupación en el país, donde a inicios del 2022 se proyectaba que 2.6 millones de personas estarían en situación de crisis o emergencia de inseguridad alimentaria aguda para el período de junio a agosto de ese año. Para contribuir a la solución de dicha situación, se logró beneficiar a alrededor de 1.5 millones de personas por medio de alimentos, transferencias monetarias, vouchers, transferencias para el fortalecimiento de capacidades, así como tratamientos de malnutrición y programas de prevención. **Dicho esfuerzo incluye el apoyo al Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE), que ejecutó más de 12 millones de dólares en dicho sentido.** Finalmente, se logró la primera ronda de la campaña de desparasitación con la que se beneficiaron 1,8 millones de estudiantes de alrededor de 22,800 centros educativos gubernamentales y no gubernamentales a nivel nacional. En comunidades afectadas por emergencia nutricional, Naciones Unidas se centró en el empoderamiento de las mujeres y el desarrollo económico, especialmente entre grupos de pueblos indígenas. Se asistió a grupos de población Pech y Garífunas en la creación y medios de subsistencia a pequeña escala y se promovió el liderazgo de mujeres en ellos.

Prioridad Estratégica Transversal: Alcanzando la Agenda 2030 a través de la reconstrucción resiliente e inclusiva ante las crisis del 2020. Finalmente, como se ha visto anteriormente, Naciones Unidas ha trabajado incansablemente para alcanzar la Agenda 2030 por medio de la reconstrucción sostenible de las distintas crisis que fueron vividas en el país durante el 2020. Concretamente, Naciones Unidas ha apoyado a al menos a 328,000 personas que han sido identificadas como desplazadas internas, migrantes, refugiadas o parte de las comunidades anfitrionas, así como poblaciones abandonadas y/o afectadas. Dicho apoyo ha consistido en intervenciones integrales y enfocadas, brindando refugio y albergue, así como servicios básicos de agua potable, transferencias en efectivo, servicios médicos, entre otros. Asimismo, como se menciona anteriormente, Naciones Unidas trabajó en la rehabilitación de 12,035 centros educativos, afectados por las tormentas tropicales, Eta e Iota, durante el 2020.

Foto: UNOPS Honduras





2.3 Apoyo a las alianzas y financiación de la Agenda 2030

El primer año de implementación del Marco de Cooperación de Naciones Unidas para el Desarrollo 2022 -2026, contó con financiación de una diversidad de socios estratégicos que contribuyeron al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de manera colectiva.

Alianzas innovadoras y fondos interagenciales

Las alianzas con socios financieros, tanto internos como externos al Sistema de Naciones Unidas, promueven la acción inter agencial y conjunta con otras organizaciones nacionales, lo que ha demostrado ser beneficiosas para el alcance de la Agenda 2030. Tal es el caso de Iniciativa Spotlight, la cual cuenta con financiamiento de la Unión Europea y es implementada a través del trabajo coordinado entre cuatro agencias del Sistema de Naciones Unidas junto a organizaciones de sociedad civil. El liderazgo y apropiamiento de las acciones por parte del Grupo Nacional de Referencia de Sociedad Civil, articulada con el Gobierno a través de la Secretaría de la Mujer, muestra el valor de una acción coordinada con objetivos y rutas claras para el abordaje, en este caso, de la violencia contra mujeres y niñas. A través de la ejecución de estos fondos, se han logrado cambios transformacionales y se brinda una fuerte base de recursos replicables a diversos niveles para continuar la acción urgente hacia la eliminación de este tipo de violencias. Los fondos implementados de manera interagencial permitieron además un abordaje integral a la problemática, sin duplicaciones, y con colaboración entre todas las partes involucradas en todo el proceso.

Por otro lado, la cartera de proyectos financiados por el Fondo de Consolidación de la Paz (PBF por sus siglas en inglés) creció significativamente en el año como resultado de trabajo coordinado en propuestas robustas que incluyesen el involucramiento de varias agencias, fondos y programas de Naciones Unidas y de entes gubernamentales, no gubernamentales y la sociedad civil. Actualmente, la cartera PBF cuenta con alrededor de \$16 millones de dólares distribuidos en 8 proyectos en fases de cierre, implementación e inicio. Los resultados de la implementación de estos proyectos también han mostrado el valor de la coordinación interagencial e interinstitucional, lo que permitirá abogar por fondos de otros donantes al mostrar sus resultados.

Por otra parte, gracias a los esfuerzos de coordinación impulsados por la Oficina de la Coordinadora Residente entre tres agencias del Sistema para la elaboración de propuesta de un programa conjunto, se accedió al Fondo Común de los ODS en Modalidad de Emergencia (Development Emergency Modality SDG Fund). Este se centra en aumentar los datos para los responsables de la toma de decisiones en torno a la seguridad alimentaria y la crisis nutricional,

para poder diseñar intervenciones específicas a nivel nacional. La acción contribuye a los continuos esfuerzos de promoción para situar la malnutrición entre las prioridades de la agenda pública nacional y abordar la emergencia nacional de inseguridad alimentaria y malnutrición que realiza Naciones Unidas junto a los principales responsables de la toma de decisiones del Gobierno y los donantes.

Eficacia de la cooperación para la financiación del desarrollo

En un contexto global donde movilizar la agenda de desarrollo es complejo, las alianzas entre entidades de la ONU y socios estratégicos, se vuelve fundamental para la financiación del desarrollo. Entre las reflexiones del año destaca la necesidad de un esfuerzo del equipo de país de Naciones Unidas, en apoyo al Gobierno, en colocar a Honduras en la agenda global a través de los diversos espacios de incidencia a los que se tiene acceso, para lograr así un financiamiento a las acciones del Sistema, y por ende a la Agenda 2030, de forma integral.

Para ello, se ha posicionado el valor de la coordinación, a través de la Coordinadora Residente, al ser un punto de entrada a los espacios de diálogo y negociación con el Sistema de Naciones Unidas, algo con mucho potencial para la eficacia de la cooperación. En este sentido, como parte de los esfuerzos hacia un multilateralismo inclusivo, en red y efectivo, el Sistema de Naciones Unidas en Honduras, contribuyó a establecer a un diálogo más efectivo y constructivo entre el Gobierno y la cooperación internacional, en alineación con sus prioridades nacionales y el logro de la Agenda 2030 y los ODS.

Estos esfuerzos incluyeron el fortalecimiento del marco de eficacia de la ayuda, así como el aumento de los esfuerzos de diálogo y coordinación. En esta dirección, se apoyó la formulación de una Política Nacional de Cooperación Internacional y, se contribuyó a un mejor seguimiento de los esfuerzos de cooperación en el país por medio de la presidencia pro tempore de Naciones Unidas del Grupo Nacional de Cooperación Internacional, conocido como el G16+. El liderazgo de la Coordinadora Residente permitió la evaluación de la Plataforma de Gestión de la Cooperación Internacional. Estos esfuerzos permiten alianzas más fuertes entre la comunidad internacional y el Gobierno con el fin de lograr una movilización de recursos articulada entre todos los actores para la ejecución de acciones enlazadas a la Agenda 2030 a través de sus planes estratégicos, tal como lo es el Marco de Cooperación de Naciones Unidas y el Plan de Gobierno.





Foto: ONU Honduras

2.4 Resultados de la ONU al trabajar más y mejor de forma unida: coherencia, eficacia y eficiencia de las Naciones Unidas

El trabajo conjunto del Sistema, a través del Equipo de País y el liderazgo de la Coordinadora Residente, ha permitido fluidez y efectividad en la relación con el Gobierno de la presidenta Xiomara Castro a pesar de la fuerte polarización social en el país. Desde el inicio de su administración, la Coordinadora Residente promovió una serie de reuniones con los diferentes Secretarios y Secretarías de Estado del Gabinete de Gobierno, lo que permitió presentar a Naciones Unidas como una fuerza unida, coherente y comprometida con el desarrollo de Honduras y el trabajo en apoyo al nuevo Gobierno.

Desde entonces, este trabajo conjunto permitió el reconocimiento del alineamiento del Marco de Cooperación de Naciones Unidas 2022–2026 con el actual Plan de Gobierno por parte de las autoridades nacionales y por ende la apropiación del mismo. Con ello, se logró establecer el Comité Directivo Nacional con el liderazgo de la Secretaría de Relaciones Exteriores y de Cooperación Internacional, la Secretaría de la Presidencia, la Secretaría de Gestión por Resultados, la Secretaría de Planificación Estratégica y la Secretaría de Estado para el Desarrollo y Seguimiento de Proyectos y Acuerdos. Asimismo, se estableció el Comité Operativo Nacional con los puntos focales técnicos de dichas secretarías de estado, y los mecanismos de funcionamiento de ambos. Este logro colectivo del Equipo de País de Naciones Unidas contribuye al logro de la Agenda 2030 a través de un trabajo eficaz y eficiente en colaboración con las autoridades nacionales. Por otro lado, se logró relevar la importancia de la Agenda 2030, y su alineamiento tanto al Plan de Gobierno como al Marco de Cooperación, y la transversalidad de esta en el trabajo con socios estratégicos de la comunidad internacional, sector privado y sociedad civil. En este sentido, a la luz del enfoque en la eficacia de la ayuda y su apoyo a la consecución de los ODS y las necesidades humanitarias del país, el Gobierno reafirmó su alineación y compromiso con la Agenda 2030 a través de su plan nacional de desarrollo ante cooperantes y socios estratégicos de diversos sectores en un encuentro público convenido junto a Naciones Unidas.

Esto permitió, además, el posicionamiento satisfactorio de las Naciones Unidas como principal socio estratégico de los ODS en el marco del actual Marco de Cooperación 2022–2026. Como seguimiento, más de 25 funcionarios gubernamentales han reforzado sus capacidades en el conocimiento de los ODS gracias a la asistencia técnica coordinada a través de la Oficina de la Coordinadora Residente junto a la Secretaría de Planificación Estratégica. La ONU ya ha empezado a acompañar al Gobierno en su proceso de elaboración del Informe Voluntario Nacional 2024 sobre el avance nacional en la Agenda 2030. Estos esfuerzos contribuyen activamente a la apropiación de la Agenda 2030 por parte del Gobierno y a su participación en el Foro de Desarrollo Sostenible de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Cumbre de los ODS y el Foro Político de Alto Nivel del 2024. Uno de los logros importantes del año fue la firma de un compromiso público entre el Gobierno y Naciones

Naciones Unidas, firmado por la presidenta Xiomara Castro y la Coordinadora Residente Alice Shackelford, respectivamente. Esto contribuyó al posicionamiento de la temática de género y violencia contra mujeres y niñas en la agenda pública nacional, así como al compromiso de Naciones Unidas con ello.

Coordinación del Sistema y Rendición de Cuentas

Por otra parte, a través del sistema de gobernanza establecido en el Marco de Cooperación de Naciones Unidas 2022–2026, el Equipo de País ha logrado una ejecución pertinente y eficaz en el terreno, mejorando la coordinación y el trabajo conjunto de sus equipos. Parte de ello se vio reflejado en el funcionamiento de los Grupos de Resultados del Marco de Cooperación y los co liderazgos de diversas agencias, fondos y programas en los mismos. Si bien se identifican aún oportunidades de mejora, el funcionamiento de los Grupos de Resultados permitió la definición de prioridades anuales con base en las prioridades estratégicas definidas colectivamente. Asimismo, mantener el enfoque de trabajo a través del triple nexo de desarrollo, paz y asistencia humanitaria, permite un trabajo integral que incide en el bienestar de la población hondureña sin que nadie se quede atrás. El ejercicio de actualización del análisis común de país permitió mantener una visión clara del contexto nacional, demostrando que cuando se trabaja de manera conjunta, se pueden lograr grandes cosas, en este caso, tener un mismo punto de partida y referencia para análisis y toma de decisiones programáticas. Alineado a esto, se han dado pasos importantes hacia el reporte de resultados conjuntos a través de la plataforma única de UNInfo. Esto permite una visión del impacto del trabajo del Sistema en el país, incluyendo el impacto directo en la agenda 2030, igualdad de género, derechos humanos y el nexo con la acción humanitaria y la paz. Por otro lado, se obtiene una mirada nacional a la presencia geográfica de Naciones Unidas y sobre las poblaciones alcanzadas, lo que a su vez permite identificar qué espacios y poblaciones están en riesgo de ser dejadas atrás.

Los grupos operativos a nivel interno también lograron mejor articulación de acciones en temas de género, derechos humanos, movilidad humana y comunicación conjunta. El posicionamiento conjunto de Naciones Unidas se fortaleció a través de diversos posicionamientos públicos sobre temas de interés nacional y el acuerpamiento del Equipo de País a mensajes emitidos por la Coordinadora Residente, y viceversa, en temas de la agenda nacional. Destaca entre ello, mensajes relativos a la igualdad de género, protección de personas defensoras de derechos humanos, elección de autoridades judiciales, asistencia humanitaria, abogacía en materia legislativa y promoción de derechos humanos e igualdad de género, entre otras. Además, través de la Estrategia Operativa de Negocio (BOS por sus siglas en inglés) y las actividades realizadas, se redujeron costos operativos colectivos (cost avoidance) de \$206,917.00 , que equivale al 87% del costo estimado de ahorro para el año. Esto se logró a través de la coordinación con el Equipo de Gestión de Operaciones de la ONU (OMT por sus siglas en inglés).



2.5 Evaluaciones y enseñanzas extraídas

Luego de un intenso año de trabajo, de desafíos presentados y superados y de trabajo conjunto entre el Sistema de Naciones Unidas, llega el momento de reflexión. Sin duda el año estuvo lleno de grandes retos y de logros importantes, tanto a nivel de cada Agencia, Fondo y Programa, como del Sistema como conjunto, así como de nuevas oportunidades.

Durante el año se vio una mejora en la forma en que los grupos de trabajo operativos funcionaron en el sistema y un mejor alineamiento del Equipo de País al Marco de Gestión y Rendición de Cuentas del Sistema de las y los Coordinadores/as Residentes y el Desarrollo de Naciones Unidas (MAF por sus siglas en inglés). El MAF proporciona un marco claro e inequívoco para la gestión y la rendición de cuentas que permite garantizar un enfoque coherente sobre el reposicionamiento del sistema de desarrollo de las Naciones Unidas. En este sentido, y apegado a este marco, se ve una clara oportunidad de continuar mejorando la comunicación del Equipo de País con la Coordinadora Residente para poder impulsar la acción y resolución de problemas de forma conjunta.

Asimismo, la coordinación con socios estratégicos, así como el Gobierno, se verá fortalecida al presentar el Sistema como un equipo de organizaciones coordinadas y enfocadas en los objetivos trazados en el Marco de Cooperación 2022-2026. Por otro lado, la acción e incidencia conjunta en temas como derechos humanos, movilidad humana, abogacía y género pueden ser abordados a través de esta coordinación, y los grupos operativos en funcionamiento, con un liderazgo de miembros del Equipo de País y la Coordinadora Residente, de manera que se permita ampliar el impacto.

La comunicación constante con socios estratégicos también es clave para el éxito de las funciones. Fortalecer las comunicaciones entre el Gobierno y los socios financieros e implementadores para la ejecución de acciones contribuye a la eficacia de las operaciones, pero, además contribuye a alinear los objetivos hacia el logro de la Agenda 2030 y por ende al desarrollo sostenible del país. Por otro lado, en términos de rendición de cuentas y transparencia, el uso de UNInfo como principal instrumento se destaca como un logro importante. Asimismo, el trabajo de los Grupos de Resultados alrededor de reporte fue fundamental. Sin embargo, se observaron desafíos en los liderazgos compartidos dentro de estos grupos, así como en la homologación de la forma de reporte, algo en lo que se trabajará durante el siguiente año. Además, se identifica la oportunidad de brindar resultados periódicos durante el año para ser aún más transparentes respecto al apoyo de Naciones Unidas al país.

Se destacó el reconocimiento a la Coordinadora Residente, y su equipo, respecto a la coordinación de la metodología de reporte y recolección de insumos, así como el acompañamiento individual brindado dentro del Sistema. En este sentido, se requiere también continuar fortaleciendo las redes de monitoreo y evaluación, así como la de comunicaciones y abogacía, para poder contar con datos claros y confiables sobre el impacto del trabajo y transmitirlo a las diferentes audiencias relevantes en el país.

2.6 Sinopsis de la situación financiera y movilización de recursos

2.6.1 Sinopsis de la situación financiera

Durante 2022 el sistema de Naciones Unidas logró movilizar recursos significativos para la implementación del plan anual de trabajo.

Total de Recursos 2022 por Prioridad Estratégica en USD (de acuerdo con UN INFO)

Prioridad Estratégica	Total de recursos requeridos	Total de recursos Movilizados	Total de recursos ejecutados	Porcentaje de Ejecución
Prioridad Estratégica 1: Renovando la confianza en el país y sus instituciones	\$48,166,297.00	\$44,134,244.00	\$27,749,942.70	63%
Prioridad Estratégica 2: Sentando las bases para aprovechar las oportunidades estructurales del mañana	\$28,948,145.00	\$33,221,465.00	\$24,077,571.00	72%
Prioridad Estratégica 3: Construyendo conjuntamente el capital social de la próxima generación hondureña, con igualdad de género y enfoque de derechos humanos.	\$150,517,388.00	\$113,651,683.00	\$69,166,898.33	61%
TOTAL	\$227,631,830.00	\$191,007,392.00	\$120,994,412.03	63%

Fondos ejecutados alineados a la Agenda 2030

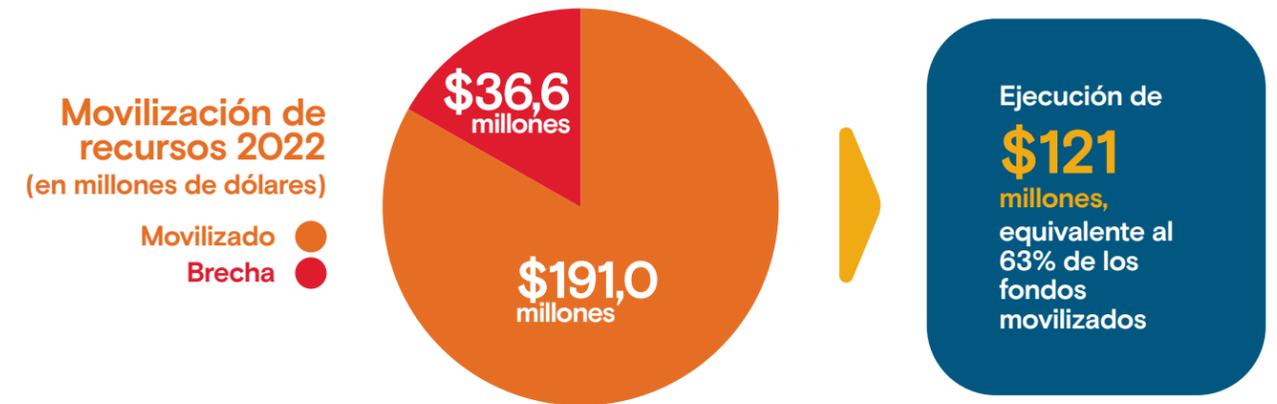
En cuanto a **inversión financiera** relacionada a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, cerca de todos los ODS recibieron financiamiento. Los ODS con mayor inversión financiera, según los últimos reportes, son el ODS 16 (Paz, Justicia e Instituciones sólidas) con 22% de fondos asociados, seguido del ODS 2 (Hambre cero) con el 16%, el ODS 3 (salud y bienestar) con el 15%, el ODS 17 (Alianzas para los Objetivos) con 15% y finalmente el ODS 10 (Reducción de desigualdades) con el 8% de fondos asociados. A continuación los detalles.

Los 5 ODS con mayor cantidad de recursos asignados son:



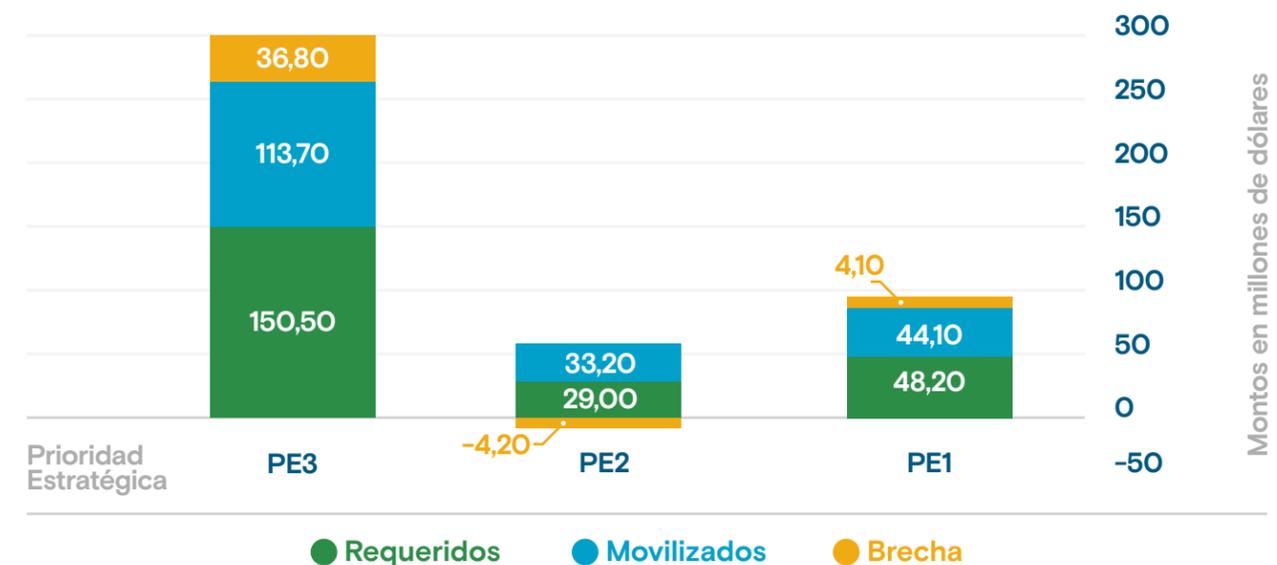
2.6.2 Movilización de recursos y calidad de la financiación

El financiamiento requerido para el plan anual de trabajo 2022 de Naciones Unidas en Honduras fue de \$227,6 millones. Se logró movilizar un 84% de los fondos requeridos, es decir \$191,0 millones, de los cuales se ejecutaron \$121 millones que representa el 63% de ejecución de estos fondos movilizados. La brecha de movilización de recursos fue del 16% en todo el plan anual, es decir, \$36,6 millones.



Respecto a financiamiento por prioridad estratégica, destaca que se logró movilizar arriba del 75% de fondos requeridos para cada una de ellas. La Prioridad Estratégica 3, requería la mayor cantidad de fondos, representando así el 66% del total de fondos requeridos en el plan de trabajo conjunto para 2022. Dichos fondos debían ser destinados para la ejecución de acciones enfocadas en la reducción de la violencia y conflictividad, la igualdad de género y del empoderamiento de las mujeres; así como lograr la inclusión, equidad y el pleno ejercicio de derechos de todas las personas. Dicho eso, se logró el 75% de fondos requeridos.

Movilización de Recursos para el Plan Anual de Trabajo (en millones de dólares)



En el caso de la Prioridad Estratégica 2, que responde a la transformación digital, tecnológica y la innovación, así como la transformación de la economía y el fortalecimiento de la sostenibilidad y resiliencia de su desarrollo, se logró movilizar más del 100% de lo requerido inicialmente. Finalmente, para la Prioridad Estratégica 1, que requería el 21% de los fondos del plan anual de trabajo, se logró movilizar el 84% de los montos requeridos, los cuales contribuyeron al fortalecimiento del estado de derecho, la participación inclusiva de la sociedad civil y la administración pública eficaz y eficiente.

Cabe destacar que el 10% de los fondos ejecutados del Plan de Trabajo Conjunto para el 2022 corresponde a programas conjuntos:

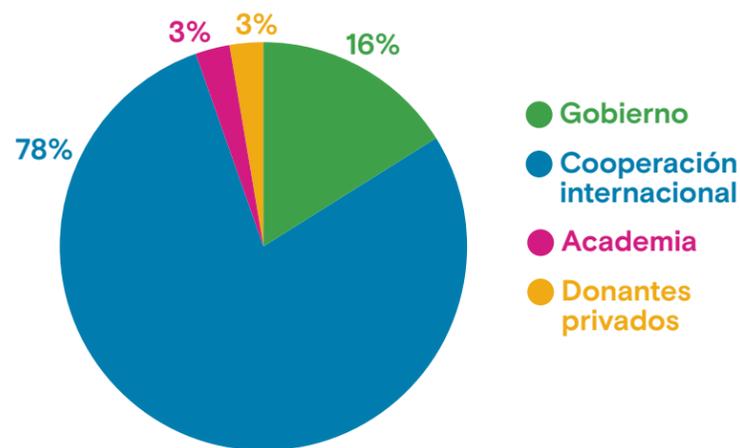
Programa Conjunto	Recursos Disponibles para 2022	Recursos Ejecutados	Porcentaje de Ejecución
Fondo de Consolidación de la Paz	8,132,564.35	4,998,454.69	61.5%
Iniciativa Spotlight	2,781,008.11	2,003,490.33	72.0%
CERF	4,994,779.00	4,994,779.00	100.0%
SDG Fund	250,000.00	200,000.00	80.0%
TOTAL	16,158,351.5	12,196,724.02	75.5%

Además, se lograron movilizar, junto a la Red Humanitaria de Honduras, 81 millones de dólares para la ejecución del Plan de Respuesta Humanitaria, de los cuales 36 millones fueron dirigidos a Naciones Unidas.

Origen de los fondos

Considerando lo expuesto previamente, vale la pena destacar que los fondos ejecutados durante el 2022 provinieron principalmente de socios estratégicos de diversos sectores como ser cooperación internacional, academia y Gobierno. Según los últimos reportes, se contó con 36 socios financieros, desglosados de la siguiente manera.

Tipos de socio estratégicos - Origen de los fondos



3.

Enfoque principal de Naciones Unidas para el 2023

Durante el 2022, el Equipo de País de Naciones Unidas, bajo el liderazgo de la Coordinadora Residente en el país, definió las prioridades del trabajo de Naciones Unidas para el 2022-2023 con base en el contexto social, político y económico del país. En este sentido, las prioridades para el 2023, con base en los productos inter agenciales de las Prioridades Estratégicas del Marco de Cooperación 2022-2026, se enfocan en:

Prioridad Estratégica 1:

- Renovar la confianza en el Estado asegurando que las instituciones públicas cuentan con capacidades fortalecidas, leyes, políticas, conocimiento, y herramientas, en materia de estado de derecho, justicia, transparencia, rendición de cuentas, lucha contra la corrupción y la impunidad, y asuntos electorales desde una perspectiva de ciclo y fortalecimiento continuo.
- Contribuir al cumplimiento y promoción de derechos humanos de la población a través del fortalecimiento de capacidades de las instituciones del Estado en cuanto a la implementación de los estándares internacionales de derechos humanos para una mejor provisión de bienes y servicios básicos y esenciales, con enfoque de igualdad de género y de desarrollo territorial.
- Contribuir al fortalecimiento de organizaciones de sociedad civil y comunidades priorizadas con relación a capacidades organizativas, de coordinación y de análisis de políticas públicas, así como las habilidades de incidencia, abogacía y diálogo político, especialmente las mujeres y niñas, los jóvenes, personas LGBTIQ, las personas con discapacidades y los pueblos indígenas y afrodescendientes.
- Mejores y más datos para la toma de decisiones e incidencia, esto contribuyendo a lograr capacidades fortalecidas de la administración pública para la gestión del conocimiento, la generación, divulgación, y uso de datos verificables y transparentes desagregados (género, edad, diversidad, nivel socioeconómico y otros) de cara a la mejora de la planificación y monitoreo de políticas públicas con enfoque de derechos humanos.

Prioridad Estratégica 2:

Aportar a la transformación económica y laboral que promueva los derechos sociales y económicos, el acceso a los recursos económicos y al sistema de protección social para todos los hondureños y hondureñas.

Contribuir a las capacidades del país en temas de mitigación del cambio climático y la promoción de una economía verde y circular.

Trabajar en fortalecer capacidades para la preparación y respuesta ante emergencias, el aumento de la resiliencia y reducción de vulnerabilidades, la gestión de riesgos, y la adaptación al cambio climático, con énfasis en las capacidades locales de las comunidades más vulnerables.

Prioridad Estratégica 3:

Trabajar para apoyar la prevención de la violencia y el crimen organizado, con particular atención a jóvenes, así como contribuir a la atención, protección y reparación en casos de violencia particularmente contra mujeres, niñas, jóvenes, personas del colectivo LGBTIQ y personas en situación en movilidad.

Mejorar la protección de los derechos humanos de las mujeres tomando en cuenta la interseccionalidad de género y garantizar el ejercicio pleno de sus derechos, incluyendo los derechos de salud sexual y reproductiva.

Apoyar el avance hacia el acceso y la cobertura universal de salud, reorientando el sistema de salud con énfasis en la atención primaria y servicios esenciales, considerando las lecciones aprendidas durante la crisis de Covid-19.

Contribuir al avance hacia el acceso universal a una educación inclusiva y equitativa de calidad.

Incidir y apoyar la recuperación de un mejor acceso a los servicios básicos, servicios sociales, y de salud esenciales, así como vivienda sin discriminación de la población afectada por la crisis de 2020, especialmente las mujeres y niñas, los pueblos indígenas y afrodescendientes, y el colectivo LGBTIQ.

Además, el Equipo de Naciones Unidas en el País está comprometido a seguir fortaleciendo las alianzas con los diversos sectores de la sociedad, en especial con la Sociedad Civil a través del establecimiento del Grupo Consultivo del Marco de Cooperación. Este grupo será fundamental para asegurar que el trabajo de Naciones Unidas, en apoyo al Gobierno, sea coherente con la realidad nacional y se alinee al cumplimiento de la Agenda 2030 de forma transversal.

Finalmente, el equipo de país continuará trabajando de manera conjunta y coordinada para amplificar el impacto del trabajo de cada una de sus agencias, fondos y programas en el territorio nacional.



Foto: ONU Honduras



NACIONES UNIDAS
HONDURAS

